

# LAS "BUENAS OBRAS" (O LA "JUSTICIA") DENTRO DE LA ESTRUCTURA DE LOS PRINCIPALES TEMAS DE TEOLOGIA BIBLICA

## I. Introducción: La justicia interhumana como idea céntrica y unificadora de toda la Teología Bíblica (1)

1. Como *punto de partida*, partimos del significado preciso de los términos bíblicos que han estado o están relacionados con la "justicia". Suponemos que se ha hecho, por lo que respecta al significado bíblico de "justicia", esa labor previa que juzgaríamos labor de saneamiento y desbloqueo. El contacto con los términos hebreos y con las traducciones en que nos han llegado, han venido a dejar la impresión que consciente o inconscientemente como que se ha extendido por la Biblia una especie de neblina que ha hecho que el mensaje más específico, y se puede decir único, de la Biblia, haya quedado oscurecido y bloqueado para que no llegara hasta nosotros en toda su pureza y con todo su contenido.

Hecha esta advertencia, centramos ya la atención sin más en dos palabras fundamentales bíblicas, "mispat wesedaqah", que o por separado, o juntas las dos, o con otras similares, como "hesed", "emet", o "rahamim", dan lo más substancial del mensaje bíblico.

2. El significado más frecuente de este binomio (*mispat wesedaqah*), y en ese sentido lo vamos a tomar, es el afán por sacar adelante los derechos conculcados, pero especialmente del pobre y del desvalido, es decir, los derechos de aquel que no tiene de por sí medios de sacarlos adelante. Los poderosos ya sacan adelante, sin que nadie les ayude, sus derechos. No necesi-

---

(1) En *Sal Terrae* (Febrero, 1977) salió una breve exposición de esta idea con el título "El Dios de la Biblia como imperativo de la justicia interhumana, p. 120-127."

tan que les ayuden. En cambio los "débiles" de la Biblia nunca podrán recuperar sus derechos si no hay quien les ayude.

3. En el deseo de clarificar ese concepto básico, empezamos por resumir de otro artículo, especialmente lo relativo a la significación principal del verbo "sapat", de donde se deriva "mispat" (2).

Aunque "sapat" se ha traducido ordinariamente por "juzgar", no es esa su propia significación. Su significación primordial es "salvar" o "liberar" al que tiene sus derechos oprimidos, y si "sapat" significa "juzgar", es porque el "juzgar" equivalente al "sapat bíblico" no se le considera un "juzgar neutro", sino un juzgar que toma partido por el injustamente oprimido y libera su derecho conculcado.

En esta Introducción, metodológicamente, vamos a buscar el sentido peculiar del "mispat", ya sea teniendo a Dios como sujeto activo del "mispat", ya al Mesías o el Rey, ya al justo en general. Se busca el significado preciso. Descubierto ese significado preciso, más concretamente, se estudiará en los apartados siguientes, cómo ese significado preciso es lo que caracteriza o especifica, según la Biblia, a Dios, al Mesías, al justo.

4. El "mispat" veterotestamentario es en el NT también el amor al prójimo necesitado, que se designa muchas veces como "buenas obras" contrapuesto a "malas obras", que son expresiones técnicas, como veremos más adelante, que se refieren al comportamiento de justicia o caridad radical con los necesitados.

*II. El significado en general de "mispat wesedaqah" en relación con los necesitados y oprimidos (traducido ordinariamente en las Biblias por "justicia y derecho o "juicio y justicia").*

Los innumerables pasajes bíblicos donde recurre este binomio en paralelismo o conjuntado podrían clasificarse bajo esta forma:

1) Hay pasajes que se refieren a Dios y en los que Dios queda caracterizado por estos términos bíblicos.

2) Otros pasajes se refieren al Rey o al Mesías que también a su vez quedan caracterizados por esos mismos términos que caracterizan al Dios de Israel.

3) Otros se refieren al *justo* en general y cabe decir lo mismo que de los pasajes anteriores.

4) Hay pasajes determinados en los que queda especificado el contenido de "mispat wesedaqah" como en relación con los pobres y desvalidos de

---

(2) Ese artículo en que se ha pretendido hacer esa como operación de desbloqueo es: *Términos bíblicos de justicia social y traducción de equivalencia dinámica: Est Ecl 51(1976)95-128.*

tal manera que son como especificativos y caracterizantes de esos términos. Según ellos "mispat wesedaqah" es la compasión actuante con los necesitados y oprimidos. Empezaremos por estos últimos pasajes

a) "*Mispat wesedaqah*" en relación con los necesitados y oprimidos

Véanse estos pasajes, empezando por Jeremías:

*Jer 22,3*: Se trata de un precepto de Yahvé: "Practicad el *derecho y la justicia*, librad al oprimido de manos del opresor, y al inmigrante, al huérfano y a la viuda no atropelléis; no hagáis *violencia* ni derramáis sangre *inocente* en este lugar".

*Jer 22,15*: (De el rey Josías): "Hizo *justicia y equidad*; (16), defendió la causa del humillado y del pobre" (Le pone en contraposición a su hijo Joaquín, que edifica su casa sin *justicia*, sus salones altos sin *derecho* (sin "mispat wesedaqah") haciendo trabajar a su prójimo de balde, sin darle el salario de su trabajo (v. 13), que "opreme y hace violencia derramando sangre inocente" (v. 17).

*Ez 18,5ss*: Se define al *justo*, y a partir del v. 7 dice: "no oprime a nadie, devuelve lo que ha tomado en prenda, no comete rapiñas, da su pan al hambriento y viste al desnudo, no presta con usura ni cobra intereses, aparta su mano de la injusticia, dicta un juicio justo entre hombre y hombre... un hombre así es verdaderamente justo" (Véase lo mismo poco más o menos en Ez 33,14).

*Qoh 5,7* dice: "si en la región ves la opresión del pobre y la violencia del *derecho y la justicia*, no te asombres por eso" (Violación del derecho y la justicia es opresión del pobre).

Como pasaje muy ilustrativo de la identificación del "mispat wesedaqah" con el interés por los derechos de los desvalidos merece copiarse el pasaje de Job donde se pinta al justo y se presenta la concepción ética del tiempo.

*Job 29,12-20*: v. 12: "Pues yo libraba al pobre que *clamaba* (se entiende bajo la injusticia), y al huérfano que no tenía valedor; la bendición del moribundo subía hacía mí —el corazón de la viuda yo alegraba. (14) (A continuación aparece el *mispat* y la *sedaqah*): "me había puesto la *justicia* y ella me revestía, como manto y turbante mi *equidad*. (15). Era yo los ojos del ciego y del cojo los pies. Era el padre de los pobres, la causa del desconocido examinaba. Quebraba los colmillos del inicuo (resa'), de entre sus dientes arrancaba su presa".

(A continuación Job juzga por ese "mispat" ejercido tener el premio propio del justo, pero eso es lo que echa en falta (18): "Y me decía: Anciano moriré; tras días numerosos igual que la palmera, etc". Esa es su angustia, de acuerdo con el problema del libro).

La relación del "mispat" con los desvalidos vuelve, en 30,24 en un pasaje en que Job amplifica su calamidad no obstante haber practicado la justicia.

*Job 30,24:* "Y sin embargo, ¿he vuelto yo la mano contra el pobre, cuando en su angustia justicia reclamaba? 25 ¿No he llorado por el que vive en estrechez? ¿No se ha apiadado mi alma del mendigo?" (Vuelve otra vez a la idea que le angustia): 26: Yo esperaba la dicha y llegó la desgracia (en contra del proceder normal de Yahvé con los justos).

*Job 31,16ss:* En este pasaje vuelve a insistir en los aspectos caracterizantes del "mispat wesedaqah".

"¿Me he negado al deseo de los débiles? ¿Dejé desfallecer los ojos de la viuda? (17) ¿Comí solo mi pedazo de pan sin compartirlo con el huérfano? (18) ¿He visto a un miserable sin vestido, a algún pobre desnudo, (20) sin que en lo íntimo de su ser me bendijera y del vellón de mis corderos se haya calentado? (21). Si he alzado mi mano contra un huérfano por sentirme respaldado en la puerta, (22) mi espalda se separe de mi nuca, y mi brazo del hombro se desgaje!...

En 31,38 aparece una idea análoga: "Si mi tierra grita contra mí, y sus surcos lloran con ella; si he comido sus frutos sin haberlos pagado, si he hecho sufrir a sus "obreros" (corrección) (3) nazcanme cardos en vez de trigo, y cizaña en vez de cebada".

b) *El "mispat wesedaqah" como caracterización de Dios.*

(Aquí, como en los dos apartados siguientes, se trata de una manera muy sumaria; más particularmente, después).

*Jer 9,23:* He aquí cómo habla Yahvé: "No se alabe el sabio por su sabiduría, ni el valiente por su valentía, ni el rico por su riqueza (23), mas en esto se alabe quién se alabare: en ser inteligente y conocerme, por que yo soy Yahvé, que hago *merced, derecho y justicia* sobre la tierra porque en eso me complazco".

*Salmo 33,5:* El ama la *justicia y el derecho*. Del amor de Yahvé está llena la tierra" (Esta idea está repetida muchas veces).

*Salmo 89,15:* "Justicia y derecho la base de su trono" (Cfr. Salmo 36,6-7).

*Prov 8,20:* De la sabiduría personificada que es como los atributos personificados de Yahvé, se dice: "Yo camino por la senda de la *justicia*, por los senderos de la *equidad*".

Sin emplear la palabra pero sí el contenido está el Salmo 146 y 82, entre otros muchos que expresan lo que más tarde expresaría la Primera Carta de Juan diciendo que "Dios es amor" (amor con los hombres).

(3) Cf. *Biblia de Jerusalem*.

c) El "*mispat wesedeqah*" en el Rey

2 Sam 8,15: Reinó David sobre todo Israel administrando *derecho y justicia* a todo su pueblo" (Esta es la finalidad del reino instituido por Dios).

1 R 10,9: La reina de Saba a Salomón: "Te ha puesto como rey para administrar *derecho y justicia*".

Is 9,5-6: Se dice de Emmanuel: "Grande es su señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para consolidarlo y restaurarlo por la *equidad y la justicia*".

Jer 23,5 (De el Mesías): "Mirad que Dios viene, oráculo de Yahvé, en que suscitaré a David un germen justo, reinará un rey prudente, practicará el *derecho y la justicia* en la tierra. En su día estará a salvo Judá, e Israel vivirá seguro, y este es el nombre con que le llamarán: "Yahvé-justicia nuestra".

d) El "*mispat wesedaqah*" en el justo en general o en el pueblo

Os 2,21 (Pueblo) "Te desposaré conmigo en *justicia y equidad*" (Véase nota de Biblia de Jer. sobre "*hesed*").

Ez 18,19 (Es especialmente interesante por el aspecto de conversión del injusto): "¿Por qué no carga el hijo con la culpa de su padre? Porque el hijo ha practicado el *derecho y la justicia*; por eso vivirá".

18,31: Pero si el injusto se convierte de todos los pecados que ha cometido, observa todos mis preceptos y practica el *derecho y la justicia*, vivirá sin duda, no morirá (cf. v. 27) (23) ¿acaso me complazco yo con la muerte del injusto —oráculo de Yahvé— y no más bien en que se convierta de su conducta y viva?

Cf. 33,14: "Si se convierte y practica el *derecho y la justicia*, y deja de cometer injusticias, vivirá ciertamente, no morirá" (cf. "eleemosyna, (la justicia actuante con los necesitados), operit multitudinem peccatorum").

### III. EL "MISPAT" EN RELACION CON EL SER DE DIOS, SEGUN LA BIBLIA

El "*mispat*" configura al Dios que se revela en la Biblia.

Estamos acostumbrados a pensar a Dios con categorías griegas, la "aseidad" de Dios, su infinitud y trascendencia. Véase cualquier tratado de Teodicea Natural, y el tratado teológico clásico "De Deo uno". Esas tesis clásicas queremos verlas a través de la Biblia, nos referimos ahora más en concreto al Antiguo Testamento. Abordamos también la cuestión del "mono-

teísmo" hebreo en planteamientos helénicos, si los otros dioses que aparecen en la Biblia para otros pueblos distintos de Israel, son verdaderos dioses que existan, o si el único Dios existente es Yahvé. Las categorías son categorías del ser y el existir.

Estos *planteamientos* los podemos calificar de deformantes del auténtico pensamiento bíblico, por lo menos del pensamiento preponderante.

Dicho como en forma de *tesis*, el Dios de la Biblia, el que se ha revelado, aparece no como un *ser* sino como una *interpelación* al "mispat", como un implacable imperativo de amor al prójimo necesitado, en su actuar y en su interpelar.

Esto es constatable a través de *muchos pasajes*. Veamos solamente algunos (4).

### 1. Prohibición de las imágenes en cuanto deformación del auténtico Dios

a) El alcance del *segundo precepto mosaico* prohibiendo las representaciones de Yahvé está en que Yahvé no es algo objetivable, como lo haría la representación o imagen. Es *voz interpelante*, la voz de los mandamientos que se reducen todos al amor al prójimo. Esa es la razón que da Dios, según Dt 4,12: "Cuando os hablé en el Horeb, escuchabais sonido de palabras y no veáis figura alguna, solo la voz". El Dios de la Biblia es ante todo *imperativo*, intimación. No es captable como tema neutro. Deja de ser Dios en el momento que su intimación cesa. Es algo esencial de Dios.

Y el hombre dispone de muchos recursos para hacer que la *interpelación* cese; le basta objetivarlo de cualquier manera; en ese momento ya no es Dios; lo ha convertido en ídolo, ya no le impera. La relación que se establece entre el Dios de la Biblia y el hombre tiene esto de especial; el hombre no la conoce sino en la medida que la efectúa. Si el hombre se sale de esa relación, si de cualquier manera *neutraliza el ser interpelado*, ya no es a Dios a quien adora, ya no es Yahvé.

Esa relación imperativa y no-neutralizable le es esencial al Dios de la Biblia, es su propia manera de existir en contraposición con los otros dioses. Es el único Dios no objetivable.

b) *Pablo*, en Rom 1,18-32 hace extensible a los gentiles ese "segundo precepto". Con eso quiere decir que el Dios, simplemente, (no solo el Dios que se le reveló a Israel) es ante todo *imperativo*.

---

(4) Lo que sigue puede pasar como un resumen de los primeros capítulos de *Marx y la Biblia* de J.P. MIRANDA (Salamanca, 1972): "El Dios de la Biblia".

Según Rom 1,18-32, los gentiles conocían a Dios en el *imperativo moral de justicia*, fuera del cual ya no es Dios (cf. Rom 2,14-15: la conciencia o ley natural) (cf 1,21 y 1,32 donde aparece equivalente "conocer a Dios" y "conocer la exigencia de la justicia de Dios": *dikaiómata tou zeou*). *Dikaiómata* está en Dt 4,14 (LXX) empleado en plural como sinónimo de las 10 palabras (Dt 4,13).

c) Ese Dios, percibido esencialmente como exigencia de justicia, deja de ser Dios en el momento en que, objetivado en una representación cualquiera, deja de interpelar (v.g. en el *culto* se neutraliza la interpelación). Aquí estaría la razón de la implacable polémica de los profetas contra el culto, incluso contra el *culto reformado*, contra el que protestó el mismo Jeremías (5). En último término estaba de por medio un Dios deformado, es decir un ídolo.

d) Habría que preguntarse si a la Teología Cristiana no le alcanza el segundo mandamiento, al construir su cosmovisión montada sobre *Dogmas*, que en alguna manera neutralizan la interpelación.

## 2. La pintura Bíblica de Yahvé en su actuación y en sus manifestaciones

a) Yahvé revelado en el Exodo, en los Salmos, en los Profetas, en los Proverbios, aparece en su actuación buscando o realizando el "mispat" en Egipto, eligiendo a Abraham con esa finalidad, la de implantar el "mispat" en la tierra; en los Salmos aparece luchando con el ejército de los *resa'im* (opresores), como en el Exodo contra el Faraón. Toda su actuación es realizar el "mispat" respecto de los oprimidos.

b) De ahí que el "mispat" (o lo equivalente) recurra frecuentemente en la descripción de Dios, como se puede ver en varios textos.

Es de los más significativos *Jer 9,23*: "Así dice Yahvé: No se alabe el sabio por su sabiduría, ni se alabe el valiente por su valentía, ni se alabe el rico por su riqueza: 23 más en esto se alabe quien se alabare: en tener entendimiento y conocerme, porque yo soy Yahvé que hago misericordia (*hesed*), derecho y justicia (*mispat wesedaqah*) sobre la tierra, porque en eso me complazco".

---

(5) Se refiere esto a la llamada "maniobra deuteronomica". El Deuteronomio salió al principio como una síntesis del espíritu profético (centrado en el "mispat") y de la religión popular centrada en lo puramente cáltico (que fue reprobada por los profetas). Pero en una segunda edición, se introdujeron toda clase de leyes que habían quedado fuera anteriormente y que nada tenían que ver con el "mispat" (por ejemplo, las referentes a alimentos puros e impuros, Lev 11, Dt 14). Esta operación es lo que parece denunciado por Jeremías (8,9), cuando dice que "la ley ha sido cambiada en mentira por el engañoso cálamo de los escribas desechando la palabra de Yahvé" (que es la palabra profética sobre el "mispat").

*Salmo 33,5*: "Gritad de júbilo, justos (*sadiqqim*). De los rectos es propia la alabanza... *Justicia* es la palabra de Yahvé. Toda su obra fundada en la bondad ("emunah"). Ama la *justicia y el derecho*. De su bondad (*hesed*: compasión activa de los menesterosos) llena está toda la tierra".

Pinta a continuación la *obra de la creación* como objeto de la bondad, morada para el hombre... "Yahvé frustra el plan de las naciones (opresores). Los proyectos de su corazón para todas las edades (establecer la justicia)".

*Salmo 89,15*: "Justicia y derecho son la base de su trono".

*Prov 8,20*: La *sabiduría personificada* "camina por la senda de la justicia, por los senderos de la equidad". No es extraño que Juan defina a Dios como *agape (hesed)* (1 Jn 4,8).

*Ex 34,6*: Según *Ex 33,18*, Moisés pidió ver la *gloria de Yahvé*, pero según *Ex 34,6* lo que se le concedió fue que pasara delante de él Yahvé como "el Dios rico en compasión y bondad". Es como la definición de Yahvé que pasa ante Moisés. Es decir, que la percepción que tuvo de la gloria de Yahvé (equivalente por otras disquisiciones a que signifique "justicia interhumana") es que Yahvé es realmente el Dios de la justicia interhumana (amor y bondad) respecto de los hombres y *exigencia* de amor y de bondad de los hombres entre sí). Ese es el Yahvé tal como se le ha revelado a Moisés. Su modo de ser y de actuar es al mismo tiempo una *exigencia*.

### 3. Teología particular del nombre de Yahvé (el nombre da la esencia)

En el nombre de Yahvé Dios revela su esencia en el hecho de "sacar", "librar", "rescatar", "salvar con brazo tenso y grandes juicios" al pueblo oprimido. "Conocereis que yo soy Yahvé". "Yo soy Yahvé, y *por tanto* os libraré de la opresión de los Egipcios" (*Ex 6,6-7*).

a) Por el paralelismo aparece una identificación o relación íntima entre el *nombre* de Yahvé (*esencia*) e intimación de amor al prójimo. Basten como prueba unos cuantos *textos*. Según *Dt 30,6*, hay que circuncidar el corazón para amar a Yahvé con toda el alma. Pero en *Dt 10,16-19* aparece que la circuncisión es para "amar al prójimo".

Hay paralelismo sinonímico en *Is 51,1*: "Los que vais tras la justicia, los que buscáis a Yahvé:". En *61,3*: "Los llamarán robles de justicia, plantación de Yahvé".

(Deberíamos hablar de la *sedaqah* como de la esencia misma de Yahvé). Jeremías acuña el nombre propio (para el Mesías) "Yahvé-nuestra justicia". Según *Jer 9,23* (citado antes) "conocerme" es igual que conocer "que



yo Yahvé soy el que realiza compasión, derecho y justicia en la tierra".

b) Hay otros verbos, además de *conocer y amar*, que connotan la justicia en Yahvé, como algo esencial.

*Os 12,7*: "Conviertete a tu Dios, observa compasión y justicia".

*Os 10.12*: "Sembrad justicia, cultivad compasión, roturad un campo nuevo, que es tiempo de *buscar a Yahvé*" (Dios se precisa como exclusivamente cognoscible en el clamor del pobre y del débil que pide justicia. El conocer a Dios directamente es imposible).

El "alabar a Dios" (confesar, etc.) en los Salmos significa reconocer que el Dios liberador, salvador, que es bueno (cf Salmo 33,4-5). El salmo 136 tiene *estribillo*.

El "alabar" es reconocer que todas sus *obras* son bondad; pero no se trata de un mero reconocer intelectual, sino la aceptación de un imperativo. Hay el *paso del indicativo al imperativo*.

#### 4. El enfoque particular del Salmo 82

El Salmo 82 confirma estas ideas sobre el verdadero ser de Dios. Se trata en ese Salmo de un criterio de distinción de "dioses", los verdaderos de los falsos, por el modo de actuar, como en el caso de discernimiento entre los verdaderos y falsos profetas. Se trata, por emplear esta expresión, del "carnet de identidad". Figuraban muchos dioses en el ambiente bíblico. Pero eran falsos, y como tales quedarían proscritos y reducidos a nada. Solo Yahvé queda como verdadero. El *Salmo 82* da la clave para descubrir su nulidad (6).

a) Dejando la discusión pormenorizada de las *dificultades* del Salmo, damos los resultados. *La principal dificultad* es a quiénes propiamente se designa con el nombre de "dioses". Por los estudios hechos, parece ser, que a los "presuntos dioses de las naciones" diversos de Yahvé. Según esto, no parece adecuado *el título* que figura para este salmo en muchas versiones corrientes (7).

b) El *sentido teológico del Salmo* es ofrecer un "criterio de divinidad" (naturalmente, de divinidad *funcional*).

---

(6) Cf. A. GONZALEZ, *Le Psaume 82*: VT 13(1963)293-309.

(7) La Biblia de Jerusalén, por ejemplo, en la primera edición titulaba *Contra los malos jueces*. En la segunda edición titula: "Contra los príncipes paganos" (No parece que sea éste el título adecuado).

Se aplica aquí a los otros *presuntos dioses* lo que en toda la Biblia especifica a Yahvé: el cuidado por el "mispat", el interés por los derechos de los desvalidos (cf. v.g. Salmo 146). Parece ser que es eso lo que constituye e identifica como verdadero Dios a quien lo es. Este criterio se aplica a los *presuntos dioses*. Si de verdad son dioses, sacarán adelante y harán triunfar los derechos de los débiles contra los prepotentes y opresores (*resa'im*). Si son indiferentes a esos derechos, señal que no son dioses, solo de nombre, no son nada, y hay que condenarlos al exterminio.

Es lo que aparece en el v. 6 y siguientes: que en *glosa* tiene este contenido: "Yo había pensado en un principio (*amarti*: "dije" tiene el sentido de *pensar*), mas he quedado decepcionado constatando que eran "pura nada"). Propio de los dioses es ser inmortales, como aparece en multitud de textos de las "literaturas orientales". Perder la inmortalidad es lo mismo que dejar de ser dioses.

Sobre este Salmo volveremos, cuando a otro propósito sea utilizado en el Evangelio de Juan para caracterizar la "filiación divina" de Jesús. Lo que se desprende claramente de él es que el *ser* de Dios está entendido no esencialmente sino en función del "mispat", justicia interhumana con los necesitados.

### 5. La postura bíblica ante el "monoteísmo"

a) Clásicamente se solía abordar la cuestión en *categorías helénicas*, y se decía que era el Deutero-Isaías el primero en afirmar taxativamente el monoteísmo bíblico. Hasta entonces se daba solo un *monotatrismo* (adoración por parte de Israel de un *solo Dios*, Yahvé, pero sin excluir la existencia de otros dioses en las otras naciones). Pero este no era un planteamiento bíblico.

b) La Biblia no se interesa por las cuestiones metafísicas en el sentido de si otros dioses existen o no existen, pues tal cuestión se mueve en la línea del ser, mientras el Dios de la Biblia se conoce en el implacable imperativo moral de justicia.

En los Salmos 95,3; 97,7 y 1 R 18,27, la designación de los dioses como *nada* no significa necesariamente la negación absoluta de su existencia; puede ser también un desprecio. La declaración de la inexistencia se refiere a la acción ("vuestra obra es nada") (V. 29), "vanas son vuestras obras", así como la pretensión de los dioses aquí declarada inválida se refiere a la acción de los dioses (Cf. Is 41, 24.29).

Es la misma idea del Salmo 82.

La existencia o no existencia no estaba en cuestión en el Deutero-Isaías.

## 6. El aspecto creador dentro de la esencia del Dios bíblico

El Dios bíblico hemos visto que se caracteriza como un imperativo a la justicia interhumana, al "mispat", por su actuar y por su imperar. Su mismo actuar aparece como un imperar. Sin embargo, hay estratos bíblicos notables que se refieren a Dios creador. ¿En qué relación están con el otro aspecto? Brevemente podemos decir que están en un grado de subordinación. La creación y el poder creador están subordinados a la defensa de la justicia.

a) El Dios que irrumpe para hacer justicia en el mundo es el Dios creador equipado de poderes ilimitados. Dios creador aparece fuera de Israel, en las *cosmogonías*, y entra en Israel a través del Libro de Job, y es integrado dentro del yahvismo por el Deutero-Isaías. Yahvé está presentado como *creador* para darle importancia a su intervención justiciera, cuando el pueblo en Babilonia estaba desalentado y llegaba a dudar de que Yahvé pudiera salvarle de Babilonia y de sus dioses poderosos (Is 43,1ss.; 51,7-14 (v. 9b-10; Is 44,24-28). Merece copiarse Is 42,5-7:

Así dice el Dios Yahvé que crea los cielos y los extiende, que consolida la tierra y su vegetación, que da el hálito al pueblo que hay en ella y el espíritu a los que por ella andan:

Yo, Yahvé, te he llamado *por causa de la justicia* (besédeq) (8), te he asido de la mano, te he formado y te he puesto como alianza del pueblo y luz de las naciones, para abrir los ojos ciegos, para sacar del calabozo al cautivo, de la cárcel a los que habitan las tinieblas.

b) La creación, una vez entrada en Israel, se puso cronológicamente al principio de la Biblia, pero no para deformar el "carácter de justicia" que la especifica y que podemos llamar la Biblia de "el Dios de la justicia". Bastan unas pocas indicaciones, comparando al Dios de la creación del Génesis con el Dios del Exodo (9).

---

(8) Cf. GESENIUS y ZORELL, *Diccionario hebraico*.

(9) Cf. J.P. MIRANDA, *El ser y el mesías*, (Salamanca, 1973) p. 36 y ss.

1) El Dios del Exodo es *el Dios de la conciencia*. La liberación de los esclavos de Egipto fue principalmente *obra del imperativo* de libertad y de justicia inculcado implacablemente a Moisés y a los israelitas. El instrumento de la liberación fue la "Palabra" de Moisés. Por eso le dice Yahvé: "Yo estaré en tu boca y te enseñaré lo que debes decir" (Ex 4,12), como está en el "Logos"-Jesús (paralelismo con la redención cristiana).

Peró lo que le enseña es una y otra vez lo mismo: "Dí a los hijos de Israel: "Yo soy Yahvé y *por tanto* (como algo que brota de su esencia-NOMBRE) os libentaré de los duros trabajos de los Egipcios".

2) *La objeción* que Moisés pone a Yahvé es que los israelitas no quieran escucharlo (Ex 6,12; 4,10). Por ahí se ve cual es la línea fundamental de la intervención de Dios, intimación inexorable de libertad y de justicia, *intimación al Faraón* de dar libertad a los esclavos.

En Faraón aparece cuán obstinado puede ser el endurecimiento del alma contra el imperativo moral. "Faraón tipifica el rechazo de la Palabra Interpelativa, como el "MUNDO" en el evangelio de Juan. "Endurecer el corazón" (corazón rebelde) tipifica una actitud.

El Faraón no se avenía a perder por las buenas aquella "mano de obra barata" que eso era en realidad. Es la dificultad análoga que encuentra el "rico del Evangelio" en ceder a los necesitados su "propiedad diferenciante". "Aquí está el punto de endurecimiento del corazón y no en otra parte, cuando se ve afrontado nuestro egoísmo".

La presencia de Yahvé está en el imperativo. En el imperativo moral de justicia prácticamente consiste Dios. Lo que se requiere, *para que surja el imperativo*, es la alteridad del prójimo que pide justicia.

c) *El Dios de la creación en consonancia con el Dios del Exodo*. Si los redactores han puesto al "Dios creador" en un principio, no es para contradecir al genuino Dios de la Biblia (10).

Son visibles los *aspectos* relacionados con el "imperativo moral" dentro del relato de la creación.

1) De hecho, la descripción bíblica de la *creación del hombre* (1, 26-4,16) se dedica a destacar ese poder autónomo del hombre, contra un Dios cuya única intervención definitiva consiste en luchar contra la injusticia y contra el sufrimiento inocente solamente con el imperativo moral en si mismo y no precisamente con la "omnipotencia".

(La idea de creación del mundo no estaba en la *descripción original* que de si mismo hace Yahvé. Más aún, implícitamente se suponía que el curso normal de la historia y del mundo no tenía que ver con él, y que de los *hechos anteriores a su intervención* no se le podía hacer *responsable* (dualismo). Tan es así que Yahvé irrumpe en la historia y en el mundo para corregirlos radicalmente, y es el "clamor" de los opri-

---

(10) Las consideraciones que siguen pueden ser sugerentes para el preciso enfoque del "Principio y Fundamento" de los *Ejércitos Ignacianos*. Seguimos utilizando a J. P. MIRANDA, *o.c.*

midos (cf. Ex 3,7) el que hace que *ese Dios* intervenga para revolucionar la historia y el mundo... (11).

2) Para los autores bíblicos la *creaturidad del mundo* y de la historia es de segunda o tercera importancia. El hecho de que Dios sea *creador* necesita de tal manera entenderse que la protesta y el imperativo esenciales de Yahvé (*El Dios del Exodo*) no se desdibujen ni debiliten *como esenciales* en lo más mínimo.

d) La *compaginación* con el Dios del Exodo aparece en *varios aspectos*:

En el cap. 4 y 18 del Génesis mismo el que se manifiesta es puramente el Dios del Exodo sin aditamentos: "El Dios imperante a la justicia interhumana".

En los primeros capítulos del Génesis en lo que se insiste no es en la *creaturidad*, sino en la *responsabilidad humana* ("Maldita será la tierra *por tu causa*", 3,17 y 8,21). El irse por la *creaturidad*, como a veces sucede, es una evasión de *responsabilidad*. El tema es la causalidad del hombre. Lo primero es "verdad abstracta". Lo segundo (*causalidad humana*) es en el fondo un "imperativo".

San Pablo lo entendió perfectamente subrayando que "por un hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte" (Rom 5,22); "por un hombre la muerte, y por un hombre la resurrección de los muertos" (1 Cor 15,21); "así como el delito de uno trajo muerte a todos los hombres, así la *justicia* de uno trae a los hombres la justicia y la vida". Desencadenamiento de *dialéctica de pecado* y desencadenamiento de dialéctica de justicia.

#### IV. EL "MISPAT" COMO CONFIGURADOR DE LA ELECCION DE ISRAEL

La elección de Israel es uno de los dogmas fundamentales del yahvismo. Tanto la "elección" como la "alianza" son dos "teologizaciones" del hecho de la íntima relación entre el Dios-Yahvé y el pueblo de Israel. Cómo y cuándo surgieron esas teologizaciones (la alegoría matrimonial es otra), distinguiendo la realidad de la formulación, lo hemos tratado en otra parte (12). Aquí interesa estudiar cuál es la razón que aparece en los autores bíblicos para que Dios tomara de una manera singular al pueblo de Israel.

(11) Por aquí habría *rastros* para la teoría de Marción (s. II) de "el Dios bueno en contra de el Dios malo de la creación".

(12) Cf. *El Exodo, experiencia religiosa permanente*, (Madrid, 1972), Cap. VII:

¿Qué era lo que pretendía en un hecho que a primera vista tiene visos de favoritismo injustificable, y como tal ha sido censurado a lo largo de la historia por críticos de la religión judía y cristiana? Solo nos vamos a fijar en *dos pasajes* significativos, uno tomado de Isaías y otro tomado del Yahvista. Empezamos por el que es posterior en tiempo, por el de Isaías, en su "alegoría de la viña".

### A. La intención de la elección a través de la alegoría de la viña

1. En el cap. 5 nos encontramos la famosa "alegoría de la viña". Se trata de la plantación de una viña de elección. La plantó el agricultor de cepa exquisita, la colocó en un fértil otero soleado; despedrega y limpia el terreno donde la planta, la cerca (v. 5) para que no pueda ser pisoteada de extraños, v.g. de rebaños que pasasen por aquellos sitios y pudieran causarle daño. Edifica una torre y excava en ella un lagar en orden al exquisito vino que confiaba conseguir de su viña. Es una enumeración de cuidados y medidas que pone uno que pretende tener una viña singular.

¿Qué pretendía en concreto el agricultor con tantos cuidados? Lo que se espera de una viña escogida: exquisitas uvas, selecto vino. Pero la viña en cuestión, en contra de lo que se podía esperar, dio uvas amargas. Falló totalmente el plan del plantador. La viña plantada con tanto esmero y cuidado le decepcionó.

Prosigue la alegoría, describiendo la intención destructora del agricultor decepcionado. Destruir todo lo que se había hecho en ella: quitar su seto y abrasarla; desportillar su cerca, convertirla en un erial.

2. La alegoría de la viña designa a la casa de Israel, al pueblo escogido. El *tema* (de la viña escogida, luego repudiada) elaborado especialmente por Isaías, no es peculiar de él. Está apuntado ya antes en Oseas (10,1) y repetido por otros (v.g. Jeremías 2,21; 5,10; 6,9; 12,10; Ez 15,1-8; 17,3-10; 19,10-14).

Es la plasmación en una imagen del tema de la historia de Israel, pueblo elegido por Yahvé y luego como desechado especialmente por el acontecimiento del exilio babilónico, aunque no lo será del todo, sino solo como castigo medicinal.

---

"El Israel de la fe y el Israel de la historia en cuanto a la elección y a la alianza", p. 93ss.

Hay un *paralelo con la alegoría matrimonial* de Oseas, en la esposa desechada que será de nuevo, a su tiempo, desposada en "fidelidad eterna". (Cf. Os 2,22-55).

3. Lo que interesa aquí especialmente es resaltar la intención divina de la elección.

El viñador esperaba de la vid uvas exquisitas; lo que recogió fueron agrazones. La transposición de la alegoría está en el segundo hemistiquio del v.7, que conviene analizar detalladamente:

Esperaba de Israel "justicia interhumana con los necesitados" (*Mispat*) y lo que había en Israel eran asesinatos (*mispaj*). Esperaba "relaciones compasivas de justicia" (*sedaqah*) y lo que había eran "clamores" (*sea' aqah*) de los oprimidos por la injusticia".

Los términos hebreos empleados son expresiones técnicas, y sobre ellos se ha de hacer la interpretación. Hay que notar también un juego de palabras existente.

La *primera frase* es: Esperaba "mispat", y he aquí "mispaj".

"Mispat" significa normalmente el interés efectivo por los necesitados. Esto es lo que especifica al Dios de la Biblia, y aparece en toda la historia que es lo que quería Dios del pueblo que escoge. Quiere decir que para eso ha escogido al pueblo de Israel. El pueblo de "el Dios de la justicia interhumana" (que es Yahvé) debe ser un pueblo de "justicia interhumana", como, con otra imagen (Os 2), la esposa de Yahvé (Dios de la justicia interhumana) debe ser una esposa de "justicia interhumana". ¿Era eso (*mispaj*) lo que Yahvé encontraba en Israel? No, sino todo lo contrario, la injusticia interhumana expresada de la manera más extrema, "asesinatos" (*mispaj*).

El "mispaj" hay que entenderlo. ¿Habría que tomarlo literalmente? No necesariamente. (La palabra "mispaj" solo sale aquí (Is 5,7) y se ve que es con la intención del *juego de palabras*).

Por otros textos muy frecuentes en que se habla de "matar" o de "efusión de sangre", no parece que haya que tomarlo a la letra. Parece que es un lenguaje bíblico (tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento) el designar como "matar" el mero no socorrer al necesitado (que es lo contrario del "mispat").

Por ejemplo, en el Salmo 94,6 se dice de los "resa'im" (hacedores de injusticia) que "matan al inmigrante y a la viuda, asesinan a los huérfanos" (Cf. Ex 22,21-20). El no socorrerlos es matarlos.

Se dice en Jn 3,15: "Todo el que aborrece a su hermano es un asesino". Y "aborrecer" es no amar (amar menos, cf. Mal 1,1 ss), que es igual a "no socorrer al necesitado".

En la *segunda parte* de la frase se dice que lo que esperaba era "seda-qah", palabra equivalente a "mispah", pero que lo que había era "sea' aqah". Sigue aquí el *juego de palabras*. "Sea'qah" es término técnico para indicar el "clamor" de los oprimidos bajo la injusticia (cf Ex 5,8; Dt 22, 24; 2 R 4,40; Is 33,7; 65,14).

4. Lo que sacamos en conclusión de este pasaje profético (Is 5,1 ss) es que Dios escogió al pueblo de Israel para tener "un pueblo que practicara la justicia interhumana", pero que ese pueblo le falló y que por lo tanto decide desecharle. Ya no tiene razón de ser. Esta idea recurre en muchos pasajes bíblicos.

## **B. La finalidad de la elección a través del ciclo de relatos sobre ABRAHAM**

En el ciclo de relatos sobre Abraham, la justicia como finalidad de la elección aparece muy perfilada.

### *1. La elección de Abraham con la intención de poner en marcha una "nueva humanidad"*

El puesto del ciclo de Abraham viene después (cap. 12) de una serie de capítulos que en cierta manera suponen un *fracaso de Dios* en la creación del hombre.

1) El hombre creado "a imagen de Dios" y puesto al frente de la tierra para ser como un administrador, "un vice-Dios", como un Rey ("levantado del polvo a la realeza", según el yahvista) con lo propio del rey (que es administrar justicia), fue infiel a Dios. El Pecado entró en el mundo.

2) El Pecado tomó la forma de "injusticia interhumana" a partir del pecado de Caín, el primer pecado que se describe del hombre extraparadisiaco, es decir, del hombre concreto en marcha, y no del hombre abstracto. Y viene como una invasión de la injusticia. Y viene la maldición de la tierra y de la humanidad. "Toda carne había corrompido su camino". Dios se *arrepintió* de haber creado al hombre. Pero no le destruye totalmente, sino que se apresta a reconstruirle.

3) El plan ahora de Dios es hacer surgir una "nueva humanidad" en Abraham.

### **2. Los elementos constitutivos de la "operación divina-Abraham"**

El ciclo de Abraham comienza en el capítulo 12 del Génesis.

1) A Abraham se le saca del "mundo corrompido". "Sal de tu tierra, sal



de tu parentela, sal de tu casa". Ha de ir a una tierra lejana de la suya propia de origen. Ha de estar a la "escucha de Dios" para asimilar el estilo de Dios ("Camina ante mí y se perfecto", Gen 17,1P). Lo que en líneas generales, sin mas precisiones, se indica en los comienzos del relato yahvista ("Yahvé", el mismo del Exodo, muy especificado) es hacerle padre de un gran pueblo. Dios va a construir una gran nación, nueva, fuente de bendición. Cómo y en qué sentido, no se precisa aquí (Como el *fundador* de una orden religiosa).

2) En Abraham, Yahvé piensa formar un *gran pueblo*, que será "el pueblo de Yahvé", con todo lo que esta frase puede significar. "Tal para cual". Cual es Yahvé ha de ser su pueblo peculiar (el *normativo* para otros pueblos, señal y ejemplo). La finalidad todavía no se dice. Tampoco en qué ha de consistir la grandeza.

3) Hay que considerar la pedagogía divina en la formación de Abraham. En la formación de Abraham forma el *prototipo* del pueblo (a su vez prototipo de pueblos). Será el prototipo de "nueva humanidad". Se pueden distinguir *varios aspectos*.

a) *La promesa de la tierra*. Toda la tierra es de Yahvé. Si una tierra va a ser peculiarmente suya (siendo de Abraham), es porque esa tierra ha de ser modélica y normativa de lo que ha de ser toda la tierra, todo el mundo. La aplicación a la Iglesia y a la vida religiosa es clara; la Iglesia es parcela del mundo, la vida religiosa es parcela de la Iglesia).

b) *La formación de la fe*. Abraham acepta a Yahvé y *todo su plan* con una fe a toda prueba. Acepta a Yahvé que ha de realizar su plan por encima de todo. Que Dios interviene haciendo historia. Qué tipo de historia se verá. Abraham va a ser el prototipo de la fe que cree en Dios y espera en Dios contra toda esperanza. Tal fe ha de ser puesta a prueba a través de promesas que en perspectiva humana no llevan camino de cumplirse.

De las dos promesas donde *de momento* (la de la "justicia" más tarde) se ha de realizar la intervención de Dios, la promesa de descendencia (para la formación de un gran pueblo) es la más inmediata. Pero he aquí la prueba. Sara, la esposa de Abraham, es estéril. La prueba llega hasta la situación límite. Pero Abraham cree y espera en Yahvé que ha intervenido en su historia. Por fin *comienza* a cumplirse la promesa con el nacimiento de Isaac. Aun así, ha de ser otra vez la fe de Abraham puesta a prueba. El sacrificio del soporte de las promesas. La fe de Abraham ha quedado para la historia. "Un hombre para la eternidad".

### 3. El elemento de la "Justicia" (mispat)

Es el momento de preguntarse: ¿qué podemos pensar que se proponía

Dios al elegir a Abraham para constituirle en un gran pueblo? ¿Sólo el poner sobre el escenario del mundo un gran Imperio Dominador de los otros pueblos y dueño de la historia?

*La finalidad* la tenemos en un pasaje, dentro del ciclo de Abraham, en el capítulo 18. Todo el alcance de la función de Abraham como padre de un gran pueblo o el por qué de la elección de Abraham parece claro en el diálogo que mantiene con Yahvé a propósito de la destrucción de Sodoma (Gen 18,17-33). En Gen 18,18 aparece precisada cuál es la específica intención de Yahvé (según el yahvista) al elegir a Abraham. Debe copiarse el párrafo:

“Abraham se ha de convertir en un gran pueblo y en él serán bendecidas todas las tribus de la tierra, porque lo he escogido con objeto de que ordene a sus hijos y a su casa después de él que guarden el camino de Yahvé, observando “justicia y derecho” (*mispat wesedaqah*), con objeto de que Yahvé haga venir sobre Abraham lo que le tiene prometido”.

Es preciso, para la exégesis, dilucidar o resaltar una serie de cuestiones en torno a este texto excepcional.

1) Aquí queda precisado lo que en la promesa inicial del capítulo 12,3 quedaba *impreciso*. ¿Para qué, según la teología del *Yahvista*, quiere Dios poner en marcha un gran pueblo? No para grandeza puramente material e histórica. Es posible que el sentido originario de las tradiciones primeras no tuvieran más que ese alcance como pasa con las tradiciones populares de otros pueblos, orgullosamente preocupados de su grandeza ya desde los orígenes. Pero el Yahvista, el que tuvo la intuición (profética) de lo que era Yahvé, como la pudo tener más tarde Amós, a saber, “el Dios de la justicia”, vió claro (bajo la dirección del espíritu) que Yahvé “el Dios de la justicia”, no puede actuar con otra finalidad que la *justicia*, y así queda expresado claramente. La finalidad de la elección del pueblo grande que Dios pone en pie de historia a partir de Abraham, es practicar él personalmente (Gen 17,1) y enseñar a practicar al mundo entero la “justicia y el derecho”. Por aquí (de la justicia la paz, Isafas 32) será Abraham fuente de bendición para todos los pueblos. La relación entre “justicia y felicidad” es típica de toda la Biblia, como, al contrario, la relación entre “injusticia y calamidad”. Es accidental que la fórmula hebraica se tome en el sentido que originariamente puede tener: “Por Abraham se bendecirán todos los pueblos” (en el sentido de “Abraham dechado de felicidad”) (¿Quién fue-

ra de feliz como Abraham!). En todo caso, la felicidad divina de Abraham en cuanto normativa tiene como fundamento su justicia. Por ese camino ha de venir de parte de Dios el cumplimiento de lo prometido: "Para que enseñe a practicar la justicia y venga sobre él todo lo que tengo prometido".

2) Se puede preguntar o cuestionar a quién pertenece esta "teología" que hemos dicho del Yahvista y que aparece como del Yahvista.

Varios autores han considerado 18,17-19 como una *interpolación deuteronomista*. Sería, según eso, una elucubración en torno a la *justicia* predicada por los profetas y que de los profetas habría pasado al Deuteronomio y a las redacciones deuteronomistas de pasajes del Pentateuco (como del Génesis). Pero es el caso que "mispat wesedaqah" (*justicia y derecho*), las dos palabras clave de este trozo, el binomio, nunca aparece en el Deuteronomio, ni en el Documento Sacerdotal.

Esto que no parece tener más que una importancia crítico-literaria, la tiene muy grande teológica. Si esta concepción es antigua, es del Yahvista, esto quiere decir que el Yahvé primitivo fue de siempre "el Dios de la justicia" y como tal se ha revelado. No es un Dios que crearon los profetas antetexíficos (Amós, etc.), como se ha dicho muchas veces, presentándolos como revolucionarios en el campo religioso. Es el Dios de siempre, desde su primera revelación, aunque después en la religión popular, y sobre todo en contacto del pueblo con Canaán, se haya eclipsado, se haya "baalizado" siendo concebido como un Dios al estilo de los "Baales" (cf. Oseas), que pedía culto y sacrificios para dar la prosperidad a la tierra. Esa era la concepción en tiempo de Amós y contra esa concepción polemizó Amós y otros profetas de su línea. Pero Amós, abogando por la justicia en contra de la injusticia y en contra del culto, no inventaba un Yahvé de justicia; lo recuperaba, lo redimía del ostracismo a que le había condenado la religión popular patrocinada por los sacerdotes, y pondría otra vez en primer plano el Yahvé del Yahvista (Con Jesús se repetiría el fenómeno: los judíos "no conocían" al Yahvé de Jesucristo, Evang. de Jn).

3) Así pues, Abraham tipifica la humanidad nueva y el modo salvífico de Dios, siendo el "mispat" el elemento esencial. El "mispat" actúa de unificante.

a) Abraham es *sacado* de un mundo de injusticia para estar en la escuela de Dios, el "Dios de la justicia", que actúa en la historia, mediante sus instrumentos, para establecer la justicia.

b) Abraham, en la escuela de Dios, empieza por ser él, antes que "promotor de justicia para otros", efectuator de justicia (dentro de limitaciones humanas, v.g. mentira). Este aspecto es el contenido en la formulación del Documento Sacerdotal, 17,1: "Camina ante mí y se perfecto" (*tamim* tiene connotación de *justicia*).

Este aspecto es visible, dentro del ciclo de Abraham, en algunos pasajes, v.g. 14,22-24 y en la intercesión por Sodoma (18,16-33), una forma del "mispat" o del "hesed" que es misericordia.

c) Es plan de Dios que el "mispat" sea el distintivo de Abraham y de su familia y que tenga por misión enseñárselo a otros, para que por este camino venga la bendición sobre la tierra.

La *fe*, o sea la aceptación de la palabra de Yahvé, es también esencial dentro de Abraham (tipo de la intervención de Dios).

Abraham y su pueblo quedan así definidos como "amigos de Dios" (aquí está la idea de la alianza) y "profeta", es decir, ser portador del gran mensaje de Dios.

"Profeta" se le llama en 20,7. Es verdad que en ese pasaje no tiene más alcance que "hombre en especiales relaciones con Dios", pero por todo el conjunto del relato, Abraham cumple la realidad del profeta.

El pueblo como "profeta" aparece en el Deutero-Isaías en la pintura del Siervo, que tanto designa una "colectividad", como un individuo.

#### 4. El elemento de la "justicia" en Abraham en el Documento Sacerdotal (Gen 17,1ss).

1) El texto clave es el siguiente: "Camina en mi presencia y se perfecto" (*tamim*). La relación con el pasaje del Yahvista es clara. En 18,18 se habla del "camino de Yahvé" y aparece allí que el "camino de Yahvé" es practicar la JUSTICIA (*mispat wosedaqah*). También aquí se habla del "camino de Yahvé" mediante la expresión "caminar en su presencia", que equivale a "ser perfecto".

2) El sentido de "tamim", si se consideran diversos pasajes bíblicos, aparece que está íntimamente relacionado con la "justicia interhumana" o con el "mispat". Enumeremos *algunos textos*:

*Salmo 119,1* (El salmo 119, el salmo del "mispat" o "mispatim"): "Dichosos los que van por camino perfecto (*tamim*), los que proceden en la ley de Yahvé (que es "mispat")".

*Prov 11,20*: "A los de corazón torcido (injusto) abomina Yahvé, a los de camino intachable (*tamim*) da su favor".

*Deut 32,4*: (hablando de la actuación de Yahvé): "El es la roca; su obra es consumada (*tamim*), pues (*ki*) todos sus caminos son justicia (*mispat*). Es Dios de lealtad (*emunah*) y no de perfidia. Es justo (*sadiq*) y recto (*weyaser*).

*En David*, en el Sal de 2 Sam 22,22ss se pinta la conducta o el caminar por el camino del Señor, camino de "mispat", que es calificado igualmente por "camino perfecto" (*tamim*).

21. "Yahvé me recompensa conforme a mi justicia (*kesidekati*), porque he guardado los caminos de Yahvé, y no he hecho el mal lejos de mi Dios (23) porque tengo ante mi todos sus juicios (*kol mispatao*: sus leyes) y sus preceptos no aparto de mi lado. (24). He sido ante él irrepochable (*tamim*) y de incurrir en culpa (*me avoni*) (injusticia) me he guardado".

## 5. Conclusión

El tema de la "elección" configurado por el "mispat" viene a complementar la idea singular de el Yahvé bíblico, al mismo tiempo que deja ya configurado lo que debe ser la Iglesia, prefigurada en Israel y continuadora de Israel, y todo miembro de la Iglesia, especialmente los que dentro de ella tienen la misión particular de ser normativos y como signos más especialmente visibles de su espíritu; como lo fue Abraham.

## V. EL "MISPAT" EN RELACION CON CRISTO ANUNCIADO EN EL AT.

La esperanza mesiánica escatológica del AT que se veía cumplida en Cristo viene dada a través de varias figuras que terminarán fusionándose. Estas figuras principales son el rey ideal descendiente de David (el propiamente "Mesías"), el Siervo de Yahvé, el Hijo del Hombre (en relación con la Sabiduría). Solo tratamos de resaltar el aspecto del "mispat" que entra como configurador en cada una de esas corrientes de pensamiento (13).

### 1. El "mispat" en el rey mesiánico

El Rey (como un vicediós) es para llevar adelante el "mispat" y la "sedaqah". Esa es la gran alabanza que se hace de David (2 Sam 8,15: "Reinó David sobre todo Israel administrando *derecho y justicia* a todo su pueblo") y de Salomón por boca de la reina de Saba (1 R 10,9: "Te ha puesto como Rey para administrar *derecho y justicia*"). Y el "mispat" es el configurador del Rey en general como aparece en el Salmo 72,1ss. (¡Oh Dios, dale al Rey tu "mispat" y al hijo del Rey tu "sedaqah", para que impongan la justicia especialmente en favor de los pobres...!").

---

(13) Sobre los diversos aspectos de la figura del Mesías en el AT, véase "De la esperanza de Israel a la esperanza cristiana" (Madrid, 1975) p. 45-111.

El "mispat", por lo tanto, tenía que ser atributo del "Rey Ideal" (o Mesías). Tres son los textos más significativos: Is 11, 1ss.; Jer 23,5; Is 9,5-6. Habría que citar también Is 35.

1) Según Is 11,1-9, sobre el descendiente de David se posará el Espíritu de Yahvé (v.2: el espíritu de Yahvé es espíritu de "mispat" (14) y (en consecuencia) el descendiente de David "defenderá a los pobres con justicia y con rectitud a los indigentes; herirá al violento con la vara de su boca y matará al injusto con el aliento de sus labios; la justicia será cinturón de sus lomos y la *bondad (emunah)* ceñidor de sus caderas (vv. 4-5)". En el reino del Mesías será suprimida la violencia y la injusticia.

2) Jer 23,5-6: "Mirad que vienen días, oráculo de Yahvé, en que suscitaré a David un germen justo (no *legítimo*, como traducen algunas versiones) —reinará un rey prudente— practicaré *el derecho y la justicia* en la tierra. En sus días estará a salvo Judá, e Israel vivirá en seguro. Y este es el nombre con que le llamarán: "Yahvé-justicia nuestra".

3) Lo mismo se puede notar sobre la figura de Enmanuel (Is 9,6) "La paz no tendrá fin (fruto de la justicia, Is 32). El trono de David será consolidado para siempre por la "equidad y la justicia".

4) En Is 35,4-6 se habla de Dios que viene a salvar. "Entonces se despegarán los ojos de los *ciegos* y las orejas de los *sordos* se abrirán. Entonces saltará el *cojo* como ciervo, y la lengua del *mudo* lanzará gritos de júbilo". Cristo se aplicará a sí este oráculo. Es decir, Dios efectuará eso por medio de su Mesías. (Las *obras mesiánicas* no valen tanto como *hechos aislados*, sino como estilo de vida. Serán un *sentido de justicia* que entrará en el mundo y transformará todas sus dolencias).

## 2. El "mispat" en la misión del Siervo de Yahvé

También en la otra figura "mesiánica" que es el Siervo, aparece el "mispat" como el configurador.

1) Sobre la persona del Siervo, instrumento de Dios para el futuro, vendrá el Espíritu de Yahvé (como en Is 11) y como *consecuencia* llevará el "mispat" a las naciones (la justicia perfecta (15)). (Cf. Is 42,14.6: "Yo, Yahvé, te he llamado *para la justicia*, "besedeq").

---

(14) Este punto lo hemos tratado en "El Espíritu de Yahvé en relación con la justicia escatológica" (para ser publicado en "Estudios Agustinos", Homenaje al P. L. Cilleruelo) (1978).

(15) Cf. W.A.M. BEUKEN, *Mispat. The First Servant Song and its Context*: VT 22(1972)1-30. (Cf. J.M. Bernal Giménez, "El Siervo como promesa de *mispat* (trabajo de Seminario en la Facultad Teológica de Comillas).

2) Más adelante se dice que "su justo por su conocimiento (da'at) justificará (yasediq) a muchos" (Is 53,11) porque suprimirá sus iniquidades (AVON) (conversión).

### 3. El "mispat" en la configuración del Hijo del Hombre.

La figura del "Hijo del Hombre" tiene su origen en el Libro de Daniel y se perfila en el Libro de las "Parábolas de Henoc".

1) En Daniel, el mesianismo no es personal, sino "real" (se habla del reino mesiánico, no de la persona del Mesías). En Daniel, el "Hijo del Hombre" (Dan 7) simboliza a los "Santos del Altísimo" que recibirán (por fin) el Reino de Dios. Ese Reino será la "implantación de la justicia" destruidos los Reinos Satánicos". La idea de la destrucción de los reinos satánicos (*resa'im*) está expresada especialmente en el cap. 7. El aspecto de implantación de la "justicia eterna" por la que estaban suspirando todas las generaciones, está expresado en 9,24. Ese reino que simbolizaba el "Hijo del Hombre", supondrá el concluir con los pecados y la injusticia (AVON) y el instaurar la "justicia eterna" (*sédeq olam*). Esta palabra, supuestos todos los antecedentes bíblicos, se sabe muy bien lo que significa (16).

En las *Parábolas de Henoc*, el Hijo del Hombre está individualizado, y está pintado tomando el autor datos del *rey mesiánico*, aunque el Hijo del Hombre sea una figura transcendente y celeste (no terrestre). La "Justicia" es su misión.

a) En el cap. 39 aparece ya el "elegido de justicia". "Mis ojos vieron al Elegido de Justicia y fidelidad" (*mispat weemet*), y la justicia reina en sus días, y los justos y los elegidos son innumerables ante él por los siglos de los siglos" (39,6).

b) En el cap. 46, aparece la "cabeza de días" (el *Anciano de Días* de Daniel) y el Hijo del Hombre (Dan 7). La respuesta del ángel informando sobre el Hijo del Hombre es: "Es el hijo del Hombre que posee la justicia y con quien habita la justicia, quien revelará todos los tesoros de los secretos, porque el Señor de los Espíritus le ha escogido y su suerte ha vencido (variante: él ha vencido) "por el derecho" delante del Señor de los Espíritus por la eternidad" (46,3).

---

(16) La destrucción del Pecado en la nueva edad de oro (pecado de injusticia) es una idea típica de la Apocalíptica. Es otra forma de expresar la implantación de la justicia. Véase, por ejemplo, este pasaje de "El Apocalipsis de las Semanas" (*Henoc* 91,17): "Y después de esto vendrán semanas numerosas que correrán innumerables, eternas, en la bondad y en la justicia, y desde entonces *el pecado no será ya más nombrado nunca*".

Continúa la descripción tomando rasgos bíblicos por los que el Hijo del Hombre destruye a los injustos. "El romperá los frenos de los fuertes, y quebrantará los dientes de los pecadores (46,4) (17).

c) En 48,4 se nos dice: "Será un bastón para los justos para que puedan apoyarse en él y no caer; será la luz de los pueblos, y será la esperanza de los que sufren en su corazón" (rasgo evangélico, cf. Lc 4,18; Is 61,2).

## VI. EL "MISPAT" O "BUENAS OBRAS" EN LA CONFIGURACION DE LOS TEMAS CRISTOLOGICOS EVANGELICOS

### 1. El concepto técnico de "buenas obras"

1) *Definición en general de "buenas obras"*: El estudio que hizo Grundmann, (18) da como resultado que las "obras buenas" son acciones de misericordia en favor de todos los hombres que tienen necesidad de ellas, y son obras de pacificación que eliminan la discordia entre los hombres; esto, *en general*, se documenta suficientemente por Mt 25,31-46 y por Mt 5,38-48 y se confirma por el concepto de "obras buenas" en la literatura judía (19).

2) *Enumeración de algunos textos en particular*: Es famoso el de Is 56, 6-7 donde se enumera una serie de "obras de misericordia", sin emplear la palabra de "obras buenas". Son lo propio del "mispat".

---

(17) "Pecadores" en paralelismo con "injustos" (*resa'im*) es ya un tema sapiencial. Por ejemplo, lo encontramos en los "Proverbios" en la descripción de los *resa'im*. En 1,10ss. aparece la descripción de los "despreciadores" y odiadores de la Sabiduría (*hocmah*) y de la instrucción (*musar*) y de la ciencia (*da'at*) (vv. 22 y 29). No se les designa ahí con el término más corriente de "resa'im", sino con el de "pecadores" (*jata'im*). Pero no hay duda que son equivalentes a "resa'im" (como los "asebeis" del cap. 2 de la "Sabiduría"): "Hijo mío, si los *pecadores* te quieren seducir, no vayas, 11. Si te dicen: Vente con nosotros (a continuación aparece la injusticia), estemos al acecho para derramar sangre, apostémonos contra el inocente sin motivo alguno, devorémoslos vivos como el *sheol*, enteros como los que bajan a la fosa. Hallaremos toda clase de riquezas, llenaremos nuestras casas de botín; te tocará tu parte igual que a nosotros; para todos habrá bolsa común.... Sus pies corren hacia el mal y a derramar sangre se apresuran".

(18) En el "Evangelio de Mateo" (1968) p. 140 y en "Kittel" (*kalós*) . Cf. J. P. MIRANDA, *El ser y el mesías*, p. 95.

(19) Cf. STRACKBILLERBECK, LV 536-558 y 559-610.



En *1 Tim 5,10.25* aparece el testimonio de las "buenas obras" de una *viuda*: haber educado bien a los hijos, practicado la hospitalidad, lavado los pies de los santos (rito de la hospitalidad antigua), socorrido a los atribulados, y haberse ejercitado en toda clase de "buenas obras".

En *1 Tim 6,18* el enriquecimiento de los ricos debe ser en "buenas obras", esto es, en que den con generosidad y liberalidad.

En *Tit 3,14* los cristianos han de sobresalir en la práctica de las "buenas obras" atendiendo a las necesidades *urgentes* (no necesidades de esta vida).

En *Ef 2,14* la finalidad del cristiano es: "Hechura suya somos: creados en Cristo Jesús en orden a las "buenas obras" (*mispat*) que de antemano dispuso Dios que practicáramos" (20).

3) *Distinción entre la "limosna" y la obra buena.* La "limosna" se distingue en cierta manera de las "obras buenas" que abarcan más. La limosna es dar dinero. La "obra buena" es más general y puede dar *amor* (cf. Mt 6,2-4 y 5,16). En Act 9, 36 de *Tabita* se dice que estaba llena de "buenas obras" y de las "limosnas" que realizaba.

Esta *distinción* aparece también en el texto citado antes, *1 Tim 6,18*: hacer buenas obras, enriquecerse en "buenas obras" (obras de amor) y ser dadivosos (*eumetadótous*) (*koinonikous*) participativos —(limosneros).

La Sabiduría divina, dice Sant 3,17, está llena de "misericordia" (eléous) y de "buenas obras" (karpón agazón) (frutos y obras es lo mismo: "(por sus frutos los conoceréis)).

La *Epístola a los Hebreos* llama a la comunidad al "sacrificio espiritual" (13,15) y entiende bajo eso fruto de alabanza de Dios (13,15), la "eupoiía y la Koinonía" (es decir "la buena obra" y la "comunicación" o don) (21).

En 2 Cor 9,8-9 son equivalentes "obras buenas" y "limosna" que llama "justicia". "Poderoso es Dios para colmarnos de toda gracia, a fin de que teniendo, siempre y en todo, todo lo necesario, tengáis aun sobrante para toda *obra buena*, como está escrito: Repartió a manos llenas; dió a los pobres; su "justicia" permanece eternamente" (Salmo 112,9). Se refiere al *justo*, que está definido en otro salmo (37,21) como el que "se compadece y da". Su justicia es dadivosidad permanente.

(20) Este texto de "Efesios" sería muy válido para la exposición de la meditación ignaciana del "Principio y Fundamento" ("El hombre es creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y mediante esto salvar su alma") haciendo una traducción de "equivalencia dinámica" de las frases *verticalistas* por "buenas obras" (en una línea muy netamente bíblica).

(21) En la línea de la *nota anterior*, tenemos en este texto una trasposición a términos de "buenas obras" de la frase "alabar a Dios".

El dar limosna era para el círculo de los discípulos obvio (Mc 14,5; cf. Jn 13,29, como más tarde para las antiguas comunidades, Act 9,36 (Tabita); 10, 2,4.31, Cornelio, todavía no cristiano, daba muchas limosnas).

Jesús ha tenido en mucho la dadivosidad (Mc 10,21) y par.). Las "buenas obras" están descritas en Mt 25,35.37.42.44.

El invitar a la mesa es una obra de amor, cuando son invitados los más pobres (Lc 14,21-14; Mt 22,9-10; Lc 14,21-23).

El Bautista vió en esta obra de amor el comienzo de la nueva vida (Lc 3,11): "El que tenga dos túnicas que las reparta con quien no tiene; el que tenga para comer que haga lo mismo".

Santiago ve en esta obra de amor la más elemental muestra de la fe (St 12.14-17: "Si un hermano o una hermana están desnudos y carecen del sustento diario, y alguno de vosotros les dice: "Idos en paz, calentaos y hartaos", pero no les dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta" (no existe). Fe y Justicia son prácticamente equivalentes.

#### *4. Radicalidad en el alcance de sentido de "buenas obras" en el Evangelio.*

Hay aquí el peligro de tomar "buenas obras" o "limosnas" en el sentido disminuído (degenerado) que semánticamente vino a tomar "limosna" y "buenas obras" en el cristianismo posterior.

La radicalidad que le da Jesucristo se puede ver en el imperativo que intima a los ricos de renunciar a su riqueza y dársela a los pobres (Mc 10,23 22 y paral.) (22).

Con mentalidad de "cristianismo que se ha suavizado", pensamos que los ricos que dan limosnas hacen "buenas obras" que en sentido técnico especifican a los cristianos. Sin embargo, concretamente de la escena de Mc 10 (interpretada por los Padres) se desprende que los ricos que no lo ponen todo a disposición de los necesitados no pueden entrar en el reino de los cielos. Se han buscado subterfugios y atenuaciones para esas palabras durísimas y poder así conciliar riqueza y cristianismo, pero todo es inútil. Lo más a que se puede llegar es a que "rico" habrá que entenderlo en el sentido extremo de quien tiene superfluo y propiedad diferenciante y que la usufructúa egoísticamente sin ponerla a disposición de los necesitados infringiendo así un estatuto divino fundamental como es el "destino universal de los bienes". Quien se apropia y retiene más de la cuenta infringe una ley divina fundamental y priva a otros hombres a tener acceso a los bienes

(22) Cf. *Jesús ante la cuestión social* (Fascículos "Jesucristo", Ediciones Urbión) n. 83, p. 1327-28 (Colaboraciones bíblicas de J.A.).

de la tierra que necesitan para expansión y efectucción de derechos dados por el mismo Dios. Es ello una gravísima injusticia, y es lógico que con la injusticia no se pueda entrar en el reino de los cielos. "Lo que es imposible para los hombres es posible para Dios", como declara Jesucristo, se entiende en el sentido que los hombres atenazados por las riquezas, no tendrán fuerza psicológica para desprenderse de ellas, pero esa fuerza puede dar la gracia divina. No quiere decir la frase evangélica, que por el poder de Dios, los ricos, aun continuando ricos de esa forma injusta, podrán entrar en el reino de los cielos. Eso es imposible.

El que tiene en exceso y da una parte mínima de ese superfluo no se puede decir que haga una "obra buena". El rico epulón es acreedor del infierno no obstante dar las "migajas" de su mesa al pobre Lázaro (Luc. 16). Las "obras buenas" en el sentido evangélico son de un drástico radicalismo. Se ha puesto un ejemplo de la doctrina de Jesús referente a los bienes de la tierra. Es uno de los ámbitos (no el único) pero el más visible, donde tiene lugar la "efectuación de las obras buenas" (o el amor al prójimo, cf. Mt 25).

## 2. Jesús en cuanto PALABRA INTERPELANTE a las "buenas obras" en Juan (23).

1) Es notable que Jesús en el Evangelio de Juan sea concebido como "Palabra". Esto va totalmente en la línea del Dios del AT que es ante todo "Palabra Intimante". Ha sido una desorientación exegética tomar el "Verbo" o la "Palabra" como designación ante todo de una Persona. Es designación de una Persona, pero designación de una Persona que ante todo está presentada como Palabra (lo mismo que Yahvé) cuya esencia es dirigirse a uno y apostrofarle (al mispat) (24).

2) Y ¿cuál es el *contenido de esa Palabra* que es Cristo?

Está claramente significado por dos textos paralelos por los que consta que la Palabra no es propiamente reveladora o informativa en sentido griego, sino *imperativa*. El contenido de esa Palabra o de esa interpelación está en relación con la Justicia y amor al prójimo, con otras palabras, con las "buenas obras" o el "mispat".

Se dice en Jn 13,35: "En eso conocerán que sois *mis discípulos*, si os amáis los unos a los otros como yo os he amado". Dice en 8,31: "Si vo-

(23) Para indicación de textos de otros evangelios en que Jesús aparece como realizador del "mispat" anunciado en el AT, cf. Sal Terrae, Febrero 1977, p. 124.

sotros permanecéis en mi palabra, verdaderamente seréis mis *discípulos*". Luego el *contenido de la palabra* es "Amaos los unos a los otros". Cristo es un *imperativo*, que a la hora de la verdad es el amor al prójimo.

3) Pero no se trata de un amor cualquiera, sino de un amor ilimitado como el de Cristo, y por lo tanto, un amor de verdad. Dice Juan en otro sitio (1 Jn 3,17-18): "Si alguno tiene bienes de la tierra y ve a su hermano padecer necesidad y le cierra su corazón, en ese no puede permanecer "el amor de Dios" (el modo típico como se ha manifestado amando Dios). (Amar al prójimo es amar al hombre necesitado. Cristo (Lc 10) puso como ejemplo de prójimo uno que estaba necesitado de ayuda y que era víctima de una opresión). (25).

Cristo es interpelación a las "obras buenas", y Cristo ya bajo un aspecto, el de Palabra Interpelante, está configurado por el "mispat".

### 3. La filiación divina de Cristo por su actuar o en relación con las "obras buenas" en Jn 5 y 10.

Cristo no solamente como "Palabra Predicada" está relacionado con las "obras buenas". Toda su actuación, "Palabra en acción", está marcada con las "obras buenas". Veámoslo en varios aspectos (la filiación y las "obras buenas", muerte de Cristo, etc.).

1) En el evangelio de Juan hay *dos pasajes* principalmente que parecen abordar el tema de la *filiación divina de Jesús*. Pero, ¿en qué *sentido*?

a) En el capítulo 5, encontramos una enconada controversia (5, 16-30) entre Jesús y los judíos a propósito de la curación del paralítico ("obra buena") realizada en sábado (5,1-15). De esa controversia surge neto el sentido o el acento que se le da a la *filiación divina* de Cristo. Jesús cura en sábado (ante el escándalo de sus adversarios), porque el "hacer el bien" está por encima de todo, cosa que hace rebelarse a los judíos.

En 5,19-20, hay una *comparación*. Dios es comparado a un obrero que trabaja, y su Hijo, al hacer curaciones, trabaja él también a su manera, aun en sábado, haciendo las mismas "obras que el Padre, como quien ha aprendido el mismo oficio y lo practica (el "mispat").

Han sorprendido aquí los exegetas, una *parábola oculta* documentada por las costumbres de la época (26).

(25) Habría que añadir que el amor que no se compromete de veras con los oprimidos, con otras palabras, el amor sin "lucha de clases", es ilusorio y enmascara el egoísmo y la pereza. Cf. J. GIRARDI, *Amor cristiano y lucha de clases*, (Salamanca 1971).

(26) Cf. C.H. DODD, *Une parabole cachée dans le quatrième evangile*: RHPR 42 (1962) 107-115.

(El hijo de un artesano aprende y practica *el mismo oficio* de su padre). En la formulación "no puede un hijo hacer por su cuenta nada sino lo que viera hacer a su padre" (Jn 5,19), el artículo antes de "hijo" y antes de "padre", no designa ni a "Dios Padre" ni a "Dios Hijo". La parábola dice que un artesano (como sucedía ordinariamente en la antigüedad) le enseñaba a su hijo la técnica de su oficio. Lo que se desprende de la parábola es: como el trabajo de un artesano es igual al trabajo del padre, y de ver la actuación de un individuo en su oficio se deduce de quién es hijo (el hijo del herrero) (el hijo del carpintero), la identidad de actividad, el inconfundible tipo de "obras", "obras buenas" que practica Jesús, está delatando que Dios es su Padre (El Dios caracterizado y revelado en el AT por el "mispat"). La filiación es entendida *directamente* como identidad de actividad, como igualdad de las "obras buenas". Lo que caracteriza a Dios es la bondad, la justicia. Jesús está también caracterizado por eso mismo.

No se trata de poner en duda la *divinidad ontológica* de Jesucristo o la *filiación natural*, sino de entender algo que para Juan es mucho más importante que la divinidad ontológica de Jesucristo. La insistencia de Juan está en la identidad de las obras (que no son los "milagros", como trataremos a ver enseguida), y mucho debe cifrar el evangelista en esa identidad, puesto que torna a ella en tantas ocasiones (cf. 9,5 etc.) (27).

b) Este aspecto se completa con la controversia que se narra en el *capítulo 10* y que versa sobre lo mismo. Es aquí donde Jesús utiliza el Salmo 82 que citamos antes. Y solo teniendo en la mente el sentido original de este salmo, es como se mide el alcance de la afirmación de Jesús en la controversia entablada con los judíos.

*En Jn 10,22* los judíos dicen a Jesús: "Si tu eres el Cristo, dínoslo abiertamente". Jesús no les responde directamente sino indirectamente (como a Juan el Bautista en los Sinópticos, Mt 11,2-6), dándoles los "signos" que acreditaban o designaban como al Cristo (según lo delineado en las promesas del AT): "Las obras que hago en nombre de mi Padre, son las que dan testimonio de mí". "Las obras del Padre no son propiamente los "milagros" (bajo el aspecto de milagros), sino las "obras buenas" que identifican a Dios e identifican a su enviado, según el AT. Al correr el diálogo, los judíos quieren apedrearle.

*En 10,32* dice Jesús: "Muchas obras que vienen del Padre os he mostrado. ¿Por cuál de esas obras queréis apedrearame?" Responden: "No queremos apedrearle por ninguna "obra buena", sino por blasfemia, y porque siendo hombre te haces a ti mismo "hijo de Dios". Hay que medir el alcance de estas palabras o en qué sentido se hace "hijo de Dios". Jesús no retira la frase. Responde citando el salmo 82 (según lo hemos explicado antes): ("Yo he pensado: sois dioses (los patronos de las naciones) en la suposición

que hacéis lo propio de Dios: las *obras buenas* de defender y liberar a los débiles contra los prepotentes...". Continúa Jesús: "Si llama "dioses" a quienes se dirige la palabra de Dios y no puede fallar la Escritura (es decir, serían de verdad "dioses", si realmente tuvieran a su favor "las obras de Dios" (sentido funcional); no lo son porque realmente no las tienen, y por eso son desposeídos de su "divinidad". Y prosigue Jesús: "Aquel a quien Dios ha santificado (con el Espíritu, Is 61,1) y enviado al mundo, y realmente hace las "obras de Dios", ¿por qué no va a ser Dios?"

Y concluye: "Si no hago las obras de mi Padre, no me creais (como los "dioses" del Salmo 82 que son *desposeídos de su divinidad* por no hacer las obras de Dios); pero si las hago, aunque a mí no me creais, creed por las obras, y así sabréis y conoceréis que el Padre está en mí y yo en el Padre".

El Jesús joánico muestra a los judíos que la igualdad o filiación o divinidad consiste en "las obras buenas" que revelan al único verdadero Dios en el hecho histórico y contingente que tienen delante y que es Jesús que se caracteriza por el mismo modo de ser que el Yahvé del Antiguo Testamento.

#### 4. *Preciación del sentido de "las obras" que identifican a Cristo en los Evangelios.*

Se acaba de ver que las "obras" son las que dan testimonio de Cristo. Pero, ¿qué obras? ¿son los milagros que acreditan su poder? No parece.

1) Si las "obras de mi Padre" significase "milagros", el evangelio de Juan se contradice patentemente a sí mismo; por una parte Jn 2,18 y 6,30 manifiesta (como los sinópticos, Mc 8,11s., Mt 12,38; 16,1-4; Lc 11,16.29) rechazo contra la petición judía y humana de señales que "autenticquen" y "autoricen" a Jesús; por otra parte se puede decir que todo el cuarto evangelio fundamenta la fe y el "creer" sobre las "señales" y "obras" de Jesús (Jn 1,50; 2,11 etc.).

2) Por el pasaje de la embajada del Bautista (citando a Is 35) y en otra ocasión en Mt (12,15ss), citando el pasaje del Siervo que quita todas nuestras dolencias y refiriéndolo a las curaciones de Jesús, aparece que las curaciones milagrosas son "señales" en cuanto que son "mispat", no en cuanto que son portentos. El "mispat" es la autenticación.

### 5. La muerte de Jesús en relación con las "buenas obras"

La muerte de Jesús puede ser considerada desde diversos niveles o puntos de vista.

1) Uno sería el aspecto de la *simple mortalidad*, consecuencia de tener una naturaleza verdaderamente humana. ¿Qué hubiera sucedido para la consideración teológica, tomamos unas palabras del exegeta americano R. Brown citado por G. Faus, si Cristo hubiera muerto de un "infarto de miocardio"? (28). Se hubiera concluido que era verdaderamente hombre con una naturaleza sometida a todas las eventualidades de esa naturaleza humana. La muerte, en ese caso, no hubiera tenido otro mensaje. Pero no es ese el caso. El caso es que la muerte de Jesús fue una muerte infligida violentamente, en la que intervienen los Romanos y los Judíos.

2) En cuanto muerte infligida por los Romanos, está claro que fue una muerte infligida por motivos políticos. De esto no hay duda. Fuera con base verdadera o falsa, es otra cosa. Los Evangelios presentan a Jesús como inocente de los cargos políticos de que fue acusado ante Pilatos, el gobernador romano. ¿Hay en esa presentación *pura apologética*? No es el objetivo de este estudio discutir y dirimir la cuestión. En la presentación de los evangelistas, Jesús fue delatado a los Romanos por parte de los dirigentes judíos y fue sentenciado a muerte como subversivo. ¿Por qué los dirigentes judíos tomaron esa decisión contra Jesús y en cierta manera contra su patria? Esto es lo que aquí propiamente queremos considerar.

3)Cuál fue el motivo impulsor en los judíos para eliminar a Jesús está muy claro en la presentación de los Evangelistas, sobre todo de Juan. Fue la predicación de Jesús de las "buenas obras" y la denuncia de las "obras malas" de los dirigentes judíos, en el sentido técnico de "obras buenas" y "obras malas" que tiene esta expresión en el ambiente cultural judío del tiempo. Jesús enfrentándose o atacando frontalmente un estilo de vida de injusticia tuvo la misma suerte de otros ejemplos puestos de relieve en la historia bíblica y que prácticamente quedaban como normativos, Abel, Profetas, el Justo en general. Podemos empezar por esos ejemplos esbozándolos brevemente.

a) *Muerte de Abel por Caín*. De la narración del Génesis se deduce que Caín tenía "malas obras" (Gen 4,7). De ahí procede el que mate a Abel. En 1 Jn 3,11ss. se trae el ejemplo de Caín que tipifica la actitud del "mundo que odia con odio asesino". "Amaos los unos a los otros. No como Caín que procedía del Maligno (era hijo del Maligno), y mató a su herma-

(28) *La humanidad nueva* (1974), vol. II, p. 555.

no. ¿Y por qué lo mató? Porque sus "obras eran malas" (las "obras" son las que constituyen en su ser a un hombre) y las de su hermano justas". ¿Actuaron, en la concepción del autor bíblico, las obras de Abel como una tácita reprensión?

b) *El ejemplo de Amós*. Puede tipificar en cierta manera la muerte de Cristo. Amós no consta que fuera muerto, pero sí eliminado violentamente. (Am 7,10ss). ¿Por qué? La cosa es clara. Por la denuncia de las "obras de injusticia" arropadas en vano culto en la ciudad de Samaría. El poder sacerdotal y el poder real acallan la voz denunciante e interpelante del molesto profeta. Lo eliminan.

c) *La muerte violenta del Justo según Sab 2*. En el Libro de la Sabiduría (cap. 2) tenemos tipificada la muerte violenta del Justo por influencia del injusto con la intención de hacer desaparecer una voz de reprensión. La actuación o funcionamiento de la injusticia para hacer desaparecer al Justo están descritos muy vivamente.

Hablan los injustos: (v. 12ss) "Tendamos lazos al justo que nos fastidia, se enfrenta a nuestro modo de obrar, nos echa en cara faltas contra la Ley y nos culpa de faltas contra nuestra educación (13). Se gloria de tener el conocimiento de Dios y se llama a sí mismo hijo del Señor (14). Es un reproche de nuestros criterios; su sola presencia nos es insufrible; (15) lleva una vida distinta de todos y sus caminos son extraños... (19). Sometámosle al ultraje y al tormento para conocer su temple y probar su entereza (20). Condenémosle a una muerte afrentosa, pues, según él, Dios le visitará".

(Aquí está delineada la muerte de Cristo llevada a cabo por la conjuración de los judíos).

d) *El caso de Cristo en la presentación de los Evangelios*. Jesús es eliminado a causa de su mensaje de las "obras buenas". La tesis está formulada con una gran nitidez en Jn 7,6-9. Dice Jesús a sus parientes que le invitan a subir a Jerusalén. (Jerusalén figura para Jesús como el lugar de su muerte violenta). "Mi tiempo aun no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto. No puede el "mundo" aborreceros a vosotros. A mí sí me aborrece (se entiende, con odio asesino), porque doy testimonio de que sus "obras son malas" (29).

El "mundo" odia a Jesús porque Jesús testifica que la actividad del mundo nada tiene que ver ni quiere ver con las obras propias del "mispat", que es preocuparse de verdad por los desprivilegiados. "Obras buenas" y "obras malas", repetimos, tienen el sentido técnico del "mispat" o nega-

---

(29) Cf. J.P. MIRANDA, *El ser y el mesías*, p. 96ss.



ción del "mispat" (o injusticia). Se trata de amar o no amar efectivamente al necesitado. La misión de Cristo estaba centrada en el amor ilimitado al prójimo necesitado. Pero es eso de lo que no quiere saber nada el "mundo" bloqueado por su egoísmo.

El "mundo" significa aquí, de las *tres acepciones* que tiene en Juan, la humanidad en cuanto estructurada y organizada de determinada manera tanto en cuanto al interior de cada hombre como en sus relaciones estables con los demás de tal manera que la resultante es una "máquina de injusticias y opresiones". Aquí el mundo está representado por los "judíos", adversarios de Cristo. Están frente a frente la tipificación de la Justicia y la tipificación de la Injusticia.

Mi "hora", o mi tiempo, en este pasaje joánico, como en otros (v.g. 2,4) significa *la hora de la muerte*. Las "obras buenas" de Jesús (como actuación y como predicación) provocaban el odio agresivo del mundo encarnado en los judíos (como en el caso de Abel, de Amós y del Justo en general).

De aquí puede proceder *un modo de intelección nuevo* para que Jesús se resista al "primer milagro" en Caná (una "obra buena") que le pide su madre. Es miedo a la muerte. Esa "obra" que será la primera de una serie (Jn 2,11) va a desencadenar el odio del mundo que desembocará en la crucifixión. Que por aquí parece que va la intención del evangelista, se puede deducir del "último milagro u obra buena" que narra, el séptimo signo, la resurrección de Lázaro. La resurrección de Lázaro fue la culminación de lo que había empezado, en la estructura joánica del libro de los Signos, en Caná. Desde aquel día (el de la resurrección de Lázaro) deciden definitivamente los dirigentes judíos eliminarle (11, 45-53): "Este hombre realiza "muchas señales" (obras buenas)... Desde ese día decidieron darle muerte".

Jesús sabía ya en Caná que lo que iba a comenzar terminaría en una concatenación fatal con la muerte, y humanamente se resiste.

Esta misma tesis, aunque no tan clara como en Juan, se encuentra *expresada en Marcos*.

Es típico de Marcos el llamado "secreto mesiánico", que ha recibido diversas interpretaciones (30). Una posible es en la misma línea de Juan. Jesús trata de evitar, en cuanto puede, que sus "obras buenas" se divulgen. ¿Por qué? Sabe que ellas suponen un ataque frontal al "mundo" de los dirigentes judíos y que ese ataque frontal terminará acarreándole la muerte.

---

(30) Una publicación reciente sobre este tema es la de MINETTE de TILLESSE, *Le secret messianique dans l'évangile de Marc* (Paris, 1968).

Sabe que la reacción normal de los atacados ha de ser la decisión de suprimir al agresor. Jesús tiene miedo a la muerte, pero la afronta. Pero aun afrontada desea que se retrase lo posible para tener tiempo de predicar (de obra y de palabra) suficientemente su mensaje (Poco durará su actividad como poco duró la actividad de Amós).

En Marcos (3,1-6), al principio del ministerio, como sucede en Caná en la narración de Juan, hecha la curación del de la mano seca (en sábado), "los fariseos se confabularon enseguida con los herodianos para matarle". Las "obras buenas" (mesiánicas) desencadenan el odio asesino de los judíos. No se trata de alguna "obra buena". Se trata de un estilo de vida radical y revolucionario (31). Es probable que haya aquí una estilización literaria. Tomado a la letra puede parecer inverosímil que tan pronto decidan la muerte. Es una condensación puesta desde el principio.

Luego, el móvil de la injusticia afrontada que reacciona, trata de justificar la reacción con un *motivo religioso* tanto en Marcos como en Juan.

e) *La muerte de Jesús y su resurrección en relación con la justicia interhumana.*

El enfrentamiento de Jesús a los dirigentes judíos que los lleva a decretar su muerte, es visible también bajo otro aspecto. En *Juan* el móvil aparece tematizado bajo la denuncia de "obras malas" ("Doy testimonio de que vuestras obras son malas"). Hay equivalencia en la intimación de Jesús a los ricos de poner sus riquezas a disposición de los pobres. No exhorta simplemente a una obra de "beneficencia" en el sentido disminuído que ha tomado este término, como hemos insinuado precedentemente. Es una intimación radical que cuestiona todo un sistema de conducta. Exige una conversión total.

Desde luego, ¿qué rico pegado a sus riquezas aguantaría una intimación así en el caso de no estar dispuesto a convertirse?.

Esta actitud ante las riquezas era una predicación constante de Jesús, como consta por muchos pasajes. Jesús creó en torno suyo una situación intolerable con sus palabras de incesante agresión al "mundo". Los afrontados concretamente están nombrados en algún sitio. El capítulo 16 de Lucas versa sobre la actitud respecto a las riquezas. En 16,14 se dice: "Estaban oyendo todas estas cosas los fariseos que eran amigos del dinero, y se burlaban de él". Jesús les dice: "Vosotros sois los que os las dais de justos

---

(31) Cf. J. P. MIRANDA, *o.c.*, P. 104ss.

delante de los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que es estimable para los hombres, es abominable para Dios". La dura palabra que era Jesús sólo tenía dos salidas: o aceptarla o suprimirla. Los Fariseos (aquí mencionados) optaron por suprimirla. En el pasaje de Marcos citado (3,1-6) los fariseos aparecen en complot con los herodianos para matarle.

6. *La resurrección de Jesús en relación con el "mispat" (o las buenas obras").*

1) La resurrección de Jesús, análogamente a lo que sucede con su muerte, puede ser objeto de diversos enfoques. Uno es sin duda el nuevo modo de ser del Resucitado. Estaría ese aspecto dentro del ámbito de lo *ontológico*. No es este el enfoque que interesa aquí, sino el de la relación con la "justicia interhumana" que es lo que especifica lo que fundamentalmente es Jesús.

2) Dios tenía que resucitarle para ser fiel a su promesa y a su "estatuto" de que por el cauce de la "justicia" viene la bendición y la vida. Esta idea se encuentra por muchos pasajes del AT desde la promesa hecha a Abraham, que por el "mispat wesedaqah" (Gen 18,18) vendría la bendición universal que estaba prometida.

El Salmo 119 tematiza especialmente la idea (vv. 17.25.37.40.50.93.107.140.154.156.159.175). Sigue en la línea de otros libros bíblicos (Dt 4,1; 5,33; 6,84; 8,1; 30,15-20; 32,47; Lev 18,5; Ez 20,11; Sir 15,15-17).

Y los pasajes del NT que hablan de "vida", "vida imperecedera" o "vida eterna", conectan con el sentido del AT (Mc 10,17-19 (el cumplimiento de los mandamientos (*mispat*) que llevan a la Vida); Jn 5,39ss; 7,39; Rom 7,10; Gal 3,21; etc.).

Jesús resucitado (que ha ido por el camino del "mispat" heroicamente hasta la muerte, y ha sido resucitado por Dios haciéndole entrar en la "vida imperecedera") tipifica lo que ha sido y es la "promesa" del Dios de la Biblia.

En esta línea podríamos notar otros aspectos: La resurrección es la respuesta de Dios a la muerte de Jesús.

3) La muerte de Jesús, en un aspecto, de parte de los que le llevaron violentamente a ella, fue la supresión del Interpelador a la justicia interhumana. Venció de momento la Injusticia y suprimió la "fuerza transformante de la Justicia", la Palabra de Jesús.

Pero el suprimido y vencido fue resucitado y se impuso porque Dios le dio la victoria, y esa fuerza sigue en pie contra la "injusticia" con toda su

vitalidad. Es la Iglesia en marcha. La "injusticia" ha sido desautorizada por Dios. La injusticia venció de momento y aparentemente. Pero ahí vuelve a estar la Justicia —resucitada— en el mundo —insuprimible, contra quien nadie puede porque es la fuerza divina interpelante.

Creer que Dios le ha resucitado es creer que sigue actuando y está actuando en el mundo para implantar la justicia. La resurrección es el *cumplimiento de una promesa divina*, a saber, que la justicia es efectuada de vida. Esto estaba prometido "por la boca de todos los profetas" (Act 3, 18).

4. *La muerte de Jesús y la resurrección como imperativo.* El imperativo de Jesús al "mispat" adquiere una importancia y trascendencia excepcional puesto que está dado y llevado a cabo poniéndolo por encima de la propia vida.

Los profetas arrostraron todas las dificultades predicando su mensaje. Jesús arrostró la misma muerte prevista como efecto de la predicación de su mensaje. No se puede decir, de una manera más llamativa el mensaje. Mensaje coronado con la muerte, pero que terminó en resurrección.

La resurrección aparece en Rom 6,4 visibilizada en la "novedad de vida" que es la vida conforma a "justicia". La resurrección de Jesús (*indicativo*) es una exigencia de "nueva vida" (*imperativo*).

## VIII. LA REDENCION EFECTUADA EN RELACION CON LA JUSTICIA O LAS "BUENAS OBRAS"

### A. La descripción de la "nueva creación"

#### 1. Lo prometido en el Antiguo Testamento

Si en el AT está configurado lo que ha de ser el Mesías (como hemos visto) en relación con la justicia, también en el AT está configurado el nuevo pueblo de Dios como resultado de la acción del Mesías. Desde luego, el nuevo pueblo de Dios, como era de esperar, está también configurado en relación con la justicia.

Nos fijaremos solo en algunos breves rasgos *más significativos* referentes al pueblo escatológico.

1) En el cap. 28 de Isaías se dice refiriéndose al pueblo escatológico (v. 17): "Pondré el derecho (*mispat*) como medida y la justicia (*sedaqah*) como nivel".

(En el pueblo renovado "todos serán justos" (Is 60,21).

2) Aparece pintado el futuro escatológico principalmente bajo el aspecto de una efusión del espíritu de Yahvé, que aparece en el AT (y también en el Nuevo) ante todo como una *caracterización* de Yahvé, que se distingue por ser el "Dios de la justicia", como hemos visto (32).

"Cuando se derrame sobre vosotros el *Espíritu de lo alto*, el desierto será un vergel y el vergel parecerá un bosque: en el desierto morará la justicia (*mispát*) y en el vergel habitará el derecho (*sedaqah*). La obra de la justicia será la paz, efecto de la justicia la seguridad y confianza para siempre. (Lo que aquí está en metáfora se describe en términos propios en Pentecostés). (Cf Is 32,15-16).

La afirmación de Ezequiel es bien explícita: "Y os asperjere con aguas puras, y os purificaré de todas vuestras impurezas (cf. Mc 7 "lo que mancha es lo que sale del corazón (Mc 7,20-23), de todas vuestras idolatrías (seguir a un Dios distinto de Yahvé, aunque se le denomine Yahvé); os daré un corazón nuevo, y pondré en vosotros un *espíritu nuevo*, os arrancaré ese corazón de piedra y os pondré un corazón de carne (27). Pondré dentro de vosotros *mi espíritu* y os haré ir por mis mandamientos y observar mis preceptos y ponerlos por obra. Entonces habitareis la tierra que yo dí a vuestros padres y seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios" (36,25-28).

## 2. Consideración del tiempo y del modo del cumplimiento

1) La cuestión es difícil en lo que se refiere al cumplimiento. Prescindimos, en cuanto se puede prescindir, del problema del cumplimiento de las promesas en la persona de Jesús-Mesías. El problema está tal vez más agudo en lo que debe ser la realización o lo que realiza el Mesías. En el AT es evidente que casi en bloque se espera para *esta tierra* la realización, y, por lo que respecta a la justicia, de una manera bien tangible y material, sin género de espiritualizaciones o sofisticaciones (33).

a) Desde luego, se afirma en el NT la "justicia" como un hecho que ha entrado en la historia. Fijémonos solamente en el *don del espíritu* (y toda su trascendencia) prometido en el AT y que aparece dado en el Nuevo.

El *cumplimiento de lo prometido* al nuevo pueblo de Israel se narra en la escena de *Pentecostés*. La relación entre el Espíritu y la justicia es manifiesta, como lo era en la formulación de las promesas. San Lucas des-

---

(32) Este tema lo hemos tratado en *El don del Espíritu y la justicia escatológica*, (Estudios Agustinianos, como homenaje al P. L. Cilleruelo, 1978).

(33) Este punto más concretamente puede verse en "El Mesías y la realización de la justicia escatológica" en *Mesianismo y Escatología*, (Salamanca, Universidad Pontificia, 1976) 61-84.

cribe así el resultado del Espíritu con el nuevo pueblo cristiano: "La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma, y nadie llamaba propio nada de lo que tenía, sino que todas las cosas las tenían en común (Act 4,32).

b) El Espíritu de Dios en los cristianos aparece también en las *Cartas de Juan*, en esta misma línea de pensamiento, como *caracterización cualitativa*. El amor del prójimo en San Juan es el amor al prójimo que tiene necesidad (cf. 1 Jn 3,17-18). Véase 1 Jn 4,12-13: "En esto conocemos que permanecemos en él y él en nosotros, en que nos ha dado *de su espíritu*" (En esto conocemos que Dios está en nosotros y nosotros en él, en que tenemos su mismo espíritu, en que amamos de verdad al prójimo (Dios es amor)).

c) La idea aparece en *Pablo* en muchos pasajes (cf. Gal 3,14; 5,13-25).

Es tal vez el pasaje de Rom 5,1-5 donde la relación *entre espíritu y "justicia" (mispat)* está más claramente expresada.

Dice en 5,5: "Y la esperanza no defrauda porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que se nos ha dado". Hecha la disquisición conveniente se ve que "el amor de Dios" que ha sido derramado en nuestros corazones (genitivo subjetivo) es el "amor al prójimo" (como Dios le ama), (como yo os he amado", dice Jesucristo).

Así pues, según Rom 5,5, es *ese amor con que Dios ama a los hombres* el que ha sido derramado en nuestros corazones, y por eso precisamente tenemos ya una esperanza que no puede fallar. Porque el fundamento de la esperanza consiste en que la "justicia de Dios" ya está en la tierra y es la que va a transformar el mundo y todas sus estructuras civilizatorias (34).

2) Aparece también que el Espíritu Santo dado a los cristianos en el bautismo configura al cristiano como a Cristo. El bautismo cristiano está configurado sobre el bautismo de Jesús. Entre otras cosas configura al cristiano como "hijo de Dios". Pero esa *filiación divina* es la "vida nueva" de las "obras buenas".

a) En Rom 6-8 se habla de una *vida nueva* que comienza en el bautismo. El tema de Pablo es que el bautizado, muerto y resucitado con Cristo ("testimonio de justicia hasta la muerte que no puede menos de terminar

---

(34) Desde luego que hay que tomar el amor (que es constructivo, cf. 1 Cor 8,1) como comprometido con una seriedad ilimitada y no en el sentido disminuido y evanescente en que de hecho se ha tomado e interpretado. Tales interpretaciones de hecho solo han sido un modo escapístico de evadir las reales exigencias del "amor". Hay que hacer hincapié en aquellas palabras de Jesús "como yo os he amado" (que ha sido "hasta la muerte").

en resurrección; justicia con aceptación virtual de la muerte, si es preciso") entra en una vida nueva que se caracteriza en el capítulo 8 como la vida según el Espíritu en calidad de "hijo de Dios" (Rom 8,14-17). Alternan en todo este pasaje, sobre todo en el cap. 6 el *indicativo* de una realidad y el *imperativo* de la misma realidad.

b) En la *teología joánica* la filiación divina de los cristianos se concibe como la filiación divina de Jesús en el sentido de "hacer las obras del Padre", que son las obras de justicia.

Aparece esto claro en las cartas de Juan. El tema procede del Evangelio (Jn 1,13), donde se dice que solo son capaces de recibir la "Palabra" los que han nacido de Dios. A esto se debe la diferencia de actitudes. La proposición inversa ("Solo son hijos de Dios (o nacidos de Dios) los que reciben la palabra") está explícita en las Cartas.

Son permutables entre sí las expresiones "nacer de Dios", "ser de Dios", "ser hijos de Dios" (cf. 1 Jn 3,9-10 y Jn 2,29-3,1, y en la perícopa 1 Jn 5,1-2). Ahora bien, lo que significan estas expresiones, según las Cartas, es que los hijos de Dios están constituídos, por "hacer justicia" (o buenas obras).

"Todo el que hace justicia es nacido de Dios" (1 Jn 2,29).

"Todo el que ama (se entiende al prójimo) es nacido de Dios" (1 Jn 3,10).

"En esto se conocen los hijos de Dios y los hijos del diablo: Todo el que no hace justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano" (1 Jn 3,10).

"Querido, no imites lo malo sino lo bueno: el bienhechor es de (ek) Dios" (3 Jn 11).

Juan no hace diferencia entre *amar al prójimo* y *hacer justicia*. El "amor" de Juan es amor a los menesterosos, a los pobres, a los necesitados (a Jn 3,17-18: "Si alguno tiene bienes de la tierra (sobre todo *superfluos*) y ve a su hermano padecer necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios? (de Dios, genitivo subjetivo). Hijos míos, no amemos de palabra, ni de lengua, sino con obra y de verdad").

c) El tema de la filiación divina por las obras de justicia se encuentra también fuera de Juan, en los *Sinópticos* (cf. Lc 6,35-36; Mt 5,44-45 y Mt 5,9).

d) Y en *Pablo* aparece clara la idea de "hijos por el Espíritu". Es el Espíritu Santo (caracterización cualitativa) quien efectúa nuestra filiación divina (cf. Rom 8,9; Gal 4,6).

Es decir, que la *nueva creación*, obra de Cristo, está concebida sobre la realidad de las "buenas obras" (véase también *Heb 13,15-16*).

## B. La función de la FE y de la PALABRA en la efectuación de la redención.

1. *Fe y Palabra (o predicación)*. Con otras palabras se trata de la predicación o la "fe" predicada (fe objetiva) que es "Jesucristo" muerto y resucitado (Jesús que acepta la muerte por la justicia). La justicia fuente de bendición (en lo que está implícita la resurrección), es una idea que corre por toda la Biblia.

2. *Presente y futuro de la redención*. Una dificultad que se presenta es que los textos neotestamentarios dan unas veces como presente la realización de la justicia, otras veces como futura. Está presente en cuanto que esa realidad (*predicada*) ya está actuando en el mundo como interpelación respondida por muchos, pero es futura en cuanto que no han respondido todos a la interpelación.

3. *El modo concreto de actuación de la Palabra a través de los discípulos*. La interpelación, como estuvo actuante en las "obras de Cristo" (que eran las mismas del Padre) continúa en los discípulos. Es un pensamiento típico del Evangelio de Juan. Jesús se va, y las obras del Padre que estuvieron en él, estarán en sus discípulos. Es el relevo. Jesús se va y los cristianos se quedan en su lugar. Jesús se va terminada la misión que personalmente tenía confiada en la tierra. En Jn 13,1-18, Jesús sabía que el Padre lo había puesto todo en sus manos, Jesús cree entregar todo su mensaje, de que aquí (*lavatorio de los pies*) está realizado lo que Dios puso en sus manos, de que toda la obra que tenía que realizar depende de que le entendamos esa acción, y el significado está explícito en Jn 13,14-15: "Os he dado ejemplo para que, como yo hice, así hagáis vosotros". En Jn 14,12 dice: "El que cree en mí hará también las obras que yo hago y mayores que esas hará, porque voy al Padre"; la revelación seguirá presente y actuante en las obras de amor al prójimo, la revelación del único Dios verdadero (la única teofanía). Según Jn 14, 23 Jesús se manifestará al mundo, pero *cualitativamente*, es decir en las obras de amor al prójimo de quienes han entendido y guardan la Palabra de Cristo, pues su Palabra es "Amaos los unos a los otros".

Cristo sigue presente en los discípulos y en el amor que mueve a los discípulos, como Dios estaba presente en él. *Esa es la redención en acción*.

## C. Algunas conclusiones orientadoras

1) La fe, como *contenido objetivo*, no es un "resumen de Verdades" (un CREDO), sino una "serie de IMPERATIVOS" que se reducen a uno, a la JUSTICIA (el *mispat*).



2) La Biblia no tiene que ser objeto de "puros análisis". Eso sería un modo más o menos simulado de neutralizar su mensaje. Eso ha sido desgraciadamente y eso sigue siendo en muchos ambientes, en los que está en una especie de "secuestro", en poder de la PURA CIENCIA. Hay que liberarla de ese "secuestro" y devolverla a lo que propiamente es INTERPELACION (cf. 2 Tim 3,16: "Desde niño conoces las Sagradas Letras, que pueden darte la Sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para argüir, para corregir y para educar en la *justicia*; así el hombre de Dios se encuentra perfecto y preparado para *toda obra buena*". (2 Tim 3,15-16).

3) En esta línea tenemos un criterio que puede resultar bastante decisivo para la solución de un problema que fue *bíblico* y que continúa en la Iglesia y sigue actual: el del discernimiento entre el verdadero y falso profetismo (35). A lo largo de la historia, y actualmente, sobre todo en momentos cruciales, se está necesariamente ante movimientos proféticos que por voluntad de Dios son los modeladores de la marcha de la humanidad hacia adelante, modeladores de la historia. Pero esos movimientos proféticos llevan generalmente cierto contingente de *ambigüedad* que es necesario clarificar y discernir, si han de ser utilizables los elementos valiosos. Pero ¿dónde está *el criterio*?. Esta es la cuestión.

Un análisis detallado, sobre todo de Jeremías que se enfrentó con este problema de discernir los verdaderos de los falsos profetas, llegaría a esta conclusión que se podría formular así: Si Yahvé está configurado como "El Dios del 'mispat'", es evidente que el Profeta, que es la *voz de Yahvé*, ha de estar esencialmente configurado por el "mispat". Si no es así, no es el profeta de Yahvé, será el profeta de "otros dioses" o de otras concepciones de "dioses", aunque a veces esas concepciones lleven, incluso, nominalmente la etiqueta de Yahvé. Los profetas falsos del tiempo de Jeremías se vinculaban a Yahvé y pretendían ser sus portavoces. Pero no lo eran.

Lo dicho del profeta antiguo, vale de los actuales "profetas de Yahvé". Si son auténticos irán señalados por el "mispat".

4) Cristo, con su vida, tal como la presentan los Evangelistas, es el comienzo de una *humanidad nueva*. El realiza la nueva humanidad, "el hom-

---

(35) Cf. J. ALONSO, *Discernimiento entre el verdadero y falso profeta según la Biblia*. EE 49(1974)5-17. (Este discernimiento, visto especialmente a través de la obra de Jeremías, fue el tema de la tesis doctoral de R. Siwate (17 de mayo de 1977, Fac. Teol. de Comillas).

bre nuevo", y es una interpelación, un imperativo a seguir por ese camino. Incorporados a esa humanidad nueva van los que le siguen.

Universidad Pontificia Comillas  
Madrid

José ALONSO DIAZ.